

SER
MON
BA
RIOS
T.I.

D. 2.

SERMONES

PREDICADOS EN

LA SANTA IGLESIA DE LA CIUDAD
DE SIGVENZA, EN LA PRESENCIA DEL
Excelentissimo Principe, Illustrissimo, y Reverendissimo señor
don fray Pedro Gonçalez de Mendoça, Arçobispo, Obispo, y
señor della; la Feria sexta post Dominicam primam Quadra-
gesimæ, que es el sermon de la Piscina: y la Dominica quarta
de los panes y pezes. Este mismo dia se celebrò la fiesta de
la Anunciacion, y careò los dos Euangelios
el Predicador.

AL SERENISSIMO SEÑOR INFANTE DE
*Castilla don Fernando, Cardenal de la santa Iglesia Romana,
Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas.*

AVTOR BARTOLOME RAMIREZ, DOCTOR
en Teologia, natural de Aguilar de Campos.

AÑO



1629.

CON LICENCIA.

EN MADRID, Por Juan Gonçalez.

TASSA.

YO Lazaro de Rios Angulo, Secretario del Rey nuestro señor, que por su mandado hago oficio de Escriuano de Camara de los que en su Consejo residen, certifico, que auiendo visto por los señores del dicho Real Consejo dos sermones que el Doctor Bartolome Ramirez Clerigo presbytero, residente en esta Corte, predicò en la santa Iglesia Catedral de la ciudad de Siguença la Quaresma deste año de mil y seiscientos y veinte y nueue, la Feria sexta post Dominicã primã Quadragesime, y Dominica quarta de los panes y pezes, que con licencia de los dichos señores fueron impressos, tassaron cada pliego de los dichos dos sermones à quatro marauedis, y parece entrambos tener cinco pliegos y medio, sin los principios, y tablas, que al dicho respeto monta veinte y dos marauedis, y a este precio, y no mas mandaron se vendan, y que esta tassa se ponga al principio de los dichos sermones que se imprimieren. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Doctor Bartolome Ramirez, Clerigo presbytero, doy la presente en la villa de Madrid a veinte y siete dias del mes de Junio de mil y seiscientos y veinte y nueue años.

Lazaro de Rios.

Fee de erratas.

Estos sermones compuestos por el Doctor Bartolome Ramirez, estàn bien y fielmente impressos con su original. En Madrid a veinte y seis de Junio de mil y seiscientos y veinte y nueue años.

El Licenciado Murcia
de la Llana.

AL

AL SERENISSIMO
SEÑOR INFANTE DE CASTILLA
don Fernando, Cardenal de la santa Iglesia Ro-
mana, Arçobispo de Toledo, Primado
de las Españas.

S Obrenaturalizò V. A. à la Filosofia natural, consagran-
do con su exemplo los estudios della: pero en esta califi-
cacion padecio V. A. emulo à aquel (aunque grãde Ale-
xandro) hijo menor de otro menor Filipe: estimose tanto disci-
pulo del Filosofo aquel Principe, como vencedor del Persa.
Superior à toda emulacion reina V. A. en la sagrada Teolo-
gia, que desde su primero siglo, hasta este ultimo nuestro, esperò
para reinar con mejor derecho entre las otras facultades, el
Hymineo sacro del espiritu Real de V. A.: Tan gran coloca-
cion se deuia à tan diuina ciencia; no se vio ella en tan largo
discurso de edades, en tan numeroso exercito de Teologos, tan
digna, tan Realmente colocada; si bien en sus floridos años fue
fauorecida del mayor Rey de Francia Carlo Magno, officioso
en las diuinas letras, oyente de Alcuino. Cede con todo esso el
gran Carlos a V. A. el titulo de perfectamente Teologo, y la
Corona de Principe en el imperio de la Teologia. Dos vezes
somos ya de V. A. vassallos los Españoles Teologos: dos ve-
zes le aclamamos Principe nuestro. Yo de una reconozco mi
vassallaje en el tributo de una obra Teologa, y Castellana,
dos sermones que se registraron en los oidos del Ilustrissimo
don fray Pedro Gonçalez de Mendoza, Arçobispo, Obispo
de

de Siguença, para osar parecer en los ojos de V. A. Grande es su osadia; mayor es su temor: tiemblan sus hojas cõ solo el movimiento de los ojos que las han de juzgar. Así dezia à Druso Cesar Romano el escritor de los Fastos: Pagina iudicium docti subitura mouetur Principis, vt Clario missa legenda Deo: pero estos mismos miedos son sacrificios, que admite graciosamente la magestad de vuestra Alteza en sus criados, altamente fauorecidos, con tener el amparo de tan gran señor, y dueño.

B. los P. de V. A.

Humilde criado.

Doctor Bartolome Ramirez.

Pro-

Prologo al Lector.

ENtre otros sermones, ò oraciones Christianas que hize este año en la santa Iglesia de la ciudad de Sigüenza, dos dellas fueron en la presencia del

Excelētissimo Principe, Ilustrissimo, y Reuerēdisimo señor don fray Pedro Gonçalez de Mendoça, Arçobispo, Obispo, y señor della.

A estos en vna ausencia q̄ hize por orden de su Ilustrissima a vna cura de almas, no sè quié me las mordio, aunq̄ sè el porque. Su doctrina Teologa y moral, facil, y clara en sí, fue lumbre superior a su entendimiento, que se ofendió con la misma luz: pero la buena dicha que se sirue de los azares mismos, guio este al credito, y honor de mi nombre. Tomò la pluma en aprouaciò, y declaracion de la doctrina que prediquè, calificandola con vna grauisima apologia que hizo en su defensa

1 El Ilustrissimo señor que la oyo.

Siguieron el mismo argumento otros treze Teologos de los mas insignes de España, que esparcidos por las Vniuersidades de Zaragoza, Toledo, Alcalá, Valladolid, y Salamanca, las ilustraron, y honraron otro tiempo con su sabiduria, Prelados de Religiones, Predicadores de su Magestad Católica, y Calificadores del Consejo Supremo de la santa Inquisicion, q̄ han còpuesto ilustres panegyricos en su alabança. Van puestos sus nombres aqui por orden del Real Consejo.

*2 El muy Reuerendo Padre Fr. Antonio de Sagra-
meña, Maestro en Teologia en las Vniuersidades de Va-
lladolid, y Salamanca, Prouincial de la Orden de nuestra
Señora del Carmen, Calificador del Consejo Supremo de la
Santa Inquisicion.*

3 El muy Reuerendo Padre Maestro fray Agustin Nuñez Delgadillo, Catedratico de Teologia en la Vniuersidad de Zaragoza, y al presente Predicador mayor de Corte, en el Conuento del Carmen calçado.

4 El Padre Luis de Torres de la Compañia de Iesus, Maestro de Teologia en la Uniuersidad de Alcalá, y Calificador del Consejo Supremo de la santa Inquisicion.

5 El muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Estevan de Peralta y Mauleon, Abad perpetuo del Burgo de la Orden de san Bernardo, Catedratico de Teologia en las Uniuersidades de Valladolid, y Salamanca, y Calificador del Consejo Supremo de la santa Inquisicion.

6 El Padre Francisco Pimentel de la Compañia de Iesus, Maestro de Teologia en la Uniuersidad de Salamanca, Predicador de su Magestad, y Calificador del Consejo Supremo de la santa Inquisicion.

7 El Padre Agustin de Castro de la Compañia de Iesus, Catedratico de politicas en los estudios Reales de Madrid, del Colegio Imperial, Predicador en Corte, y Calificador de la santa Inquisicion.

8 El muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Francisco Verdugo, Guardian del Conuento de san Francisco de Madrid, Predicador de su Magestad, y Calificador del Consejo Supremo de la santa Inquisicion.

9 El muy Reuerendo Padre Maestro fray Hortensio Felix Paravicino, Doctor de Teologia por la Uniuersidad de Salamanca, Provincial al presente de la santissima Trinidad, y Predicador del Rey nuestro señor.

El

10 El muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Diego de Lorençana, Prior del Conuento de nuestra Señora de Atocha, Catedratico en Teologia de las Uniuersidades de Valladolid y Salamanca, Calificador del Consejo supremo de la santa Inquisicion, de la Orden de Predicadores.

11 El muy Reuerendo Padre Fr. Rodrigo de la Espada, Maestro en Teologia en las Uniuersidades de Toledo, y Alcala, Prior y Regente del Conuento de nuestra Señora del Carmen de la obseruancia.

12 El Padre Maestro fray Baltasar de Lobiano, Regente de la Catedra primera de Teologia en el Conuento de nuestra Señora de Atocha.

13 El Padre Maestro fray Gabriel Lopez Navarro, Maestro de Teologia en las Uniuersidades de Salamanca, Alcala y Valladolid, y Calificador del Consejo supremo de la santa Inquisicion, de la Orden de santo Domingo.

14 El Padre Iuan Bautista Poça de la Compañia de Iesus, Maestro de Escritura en la Uniuersidad de Alcala, y de Filosofia al presente en los estudios Reales de Madrid.

El punto vltimo que pongo en el sermon de la Piscina, no le prediquè en la Catedral, sino en otro que hize de la muger adultera en el Religioso Conuento de las señoras Franciscas de aquella ciudad. Añadole alli, por auer sabido, estando haziendo la impresion, que tambien le calumniaron. Doy a la estampa estas dos oraciones, para manifestar mas mi cõfiança, que las sujeta al juyzio vniuersal de todos los que quisieren emplear los ojos en su leccion. No aduerto mas al Lector por no fatigar su paciencia con prologo prolixo de obra breue.

CENSURA DEL MUI REVERENDO
Padre Maestro fray Estevan de Peralta y Mauleon, Abad
perpetuo del Burgo, de la Orden de san Bernardo, Catedratico
de Teologia en las Vniuersidades de Valladolid, y Sala-
manca, y Calificador del Consejo Supremo de
la Santa Inquisicion.

FVe orden del señor don Iuan de Velasco, y Azeuedo, Vica-
rio general de Madrid, que yo calificasse los sermones del
Doctor Bartolome Ramirez, y viesse las apronaciones que hã
hecho de la dotrina dellos el Ilustrissimo señor don Fr. Pedro
Gonzalez de Mendoza, Arçobispo, Obispo, y señor de Siguen-
ca, con erudita, graue, y sutil pluma, y otros insignes Teologos,
luzes de las mejores Vniuersidades. Los sermones son dos, vno
de la Piscina, y otro de la Dominica quarta de Quaresma, dia
tambien de la Anunciacion de Maria; aunque dos solos, los
igualo a mayores volumenes en la informacion de las costum-
bres, en la erudicion de los Padres, y en la granedad de los pen-
samientos, ajustada al rigor de la Fè. Puedese prometer el Au-
tor el elogio que a otra obra en el espiritu grande, en el bulto
pequeña hizo el ingenioso Español: *Sapius in versu memoratur*
Persius vno: quàm leuis in tota Marsus Amazonide. Las apro-
uaciones de tan grandes juyzios son armas de oro preciosas,
que defienden, y adornan contra la violencia de la embidia al
Predicador: merecen ambas obras el aplauso de los doctos en
el teatro del molde. Aysi me parece. En san Bernardo de Ma-
drid veinte y tres de Mayo deste año 1629.

Maestro Fr. Estevan de Peralta.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado don Iuan de Velasco, y Azeuedo, Vicario general de Madrid, y su partido, por la presente auiendo visto la apro uacion de suso hecha por el Padre Maestro fray Esteuan de Peralta, Abad del Burgo, de la Orden de san Bernardo, damos licēcia por lo que a nos toca, para que se pueda imprimir el tratado de los sermones del Doctor Bartolome Ramirez con treze apro uaciones que se han hecho dellos. Y porque nos consta no ay cosa contra nuestra santa Fè, ni buenas costumbres. Dada en Madrid à 23. de Mayo de seiscientos y veinte y nueue años.

*Licenciado Velasco,
y Azeuedo.*

Por su mandado.

Simon Ximenez.

CEN.

CENSURA DEL PADRE IVAN
Bautista Poça, Maestro de sagrada Escritura en
la Vniuersidad de Alcalá, y de Filosofia al pre-
sente en los Estudios Reales de la
Compañia de Iesus.

POr mandado de V. Alteza he visto dos sermo-
nes del Doctor Bartolome Ramirez, son doc-
tos, y las defensas dellos muy graues y eruditas,
por ser la doctrina muy segura, y aprouada, se puede
dar la licencia que pide para imprimirla con el be-
neplacito de V. Alteza. En este Colegio Imperial
de la Compañia de Iesus de Madrid. Iunio diez y
nueue de mil y seiscientos y veinte y nueue años.

Iuan Bautista Poça.

Licen.

Licencia del Consejo Real.

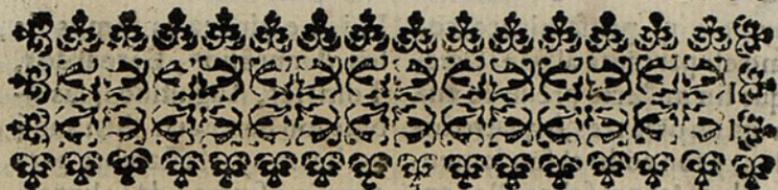
Yo Francisco de Arrieta, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, certifico, que por los señores del se dio licencia al Doctor Bartolome Ramirez, Clerigo presbytero, residete en esta Corte, para que se pudiesen imprimir por vna vez dos sermones que predicò en la santa Iglesia Cathedral de la ciudad de Sigüenza, en la Quaresma deste año de mil y seiscientos y veinte y nueue, la Feria sexta post Dominicã primã Quadragesimæ, y Dominica quarta de los panes y pezes, de que ante los dichos señores se hizo presentacion, con tanto, que la dicha impresion se haga conforme a los originales que van rubricados cada plana de mi rubrica, y firmado al fin de mi nombre, y en ella se ha de poner relacion de como los aprouarò el *Arçobispo, Obispo de Sigüenza don Pedro Gonçalez de Mendoça. El Maestro fray Estevan de Peralta de la Orden de S. Bernardo. Agustín de Castro de la Compañia de Iesus. Fray Agustín Nuñez Delgadillo de la Orden de nuestra Señora del Carmen. Luis de Torres de la Compañia de Iesus. Fray Francisco Verdugo Guardian de san Francisco desta villa de Madrid. El Maestro fray Hortensio Felix Parauicino de la Orden de la santissima Trinidad. Predicador de su Magestad. El Maestro Fr. Rodrigo de la Espada de la Orden de nuestra Señora del Carmen. Fray Baltasar de Louiano de la Orden de Santo Domingo. Fray Antonio de Sagramaña de la Orden de nuestra Señora del Carmen. Fray Diego de Lorençana de la Orden de Santo Domingo. Francisco Pimentel de la Compañia de Iesus, y Fr. Gabriel Lopez Nauarro de la Orden de Santo Domingo.* Y se han de imprimir la censura del Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo, Vicario general desta villa de Madrid, y la de Iuan Bautista Poça de la Compañia de Iesus, a quien por los dichos señores del Consejo se cometio el censurarle: y con que despues de impressos no se puedan vender, ni vendan, sin que primero se traygan ante los dichos señores del Consejo, juntamente cò los

los originales, para que se vea si la dicha impresion está conforme a ellos, y si se ha hecho conforme a esta licencia, y que queden impressas las erratas, ò que se trayga fee en como por corrector para ello nóbrado por los dichos señores del Consejo, se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original, y se imprimieron conforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas por cada vno de los que así fueren impressos, para que se tasse el precio q̄ por cada vno se huuiere de auer: y con que el impressor que así imprimiere los dichos sermones no imprima el principio, ni primer pliego, ni entregue mas de un solo cuerpo impresso cō el original a la persona à cuya costa se imprimiere, hasta que antes y primero esté corregidos, y tassados por los dichos señores del Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, se puedan imprimir los dichos sermones, principio, y primer pliego, y successiuamente se ponga esta licencia, y testimonio, y la aprouacion, tasa y erratas, so pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las leyes, y prematicas destos Reynos, que cerca dello disponē, como consta del decreto de la dicha licēcia, que en este oficio queda, à que me refiero. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Doctor Bartolome Ramirez, doy esta certificacion en la villa de Madrid à veinte y dos dias del mes de junio de mil y seiscientos y veinte y nueue años.

Por el Secretario Rios.

Francisco de Arrieta.

SER.



SERMON

DE LA PISCINA.

*ERAT DIES FESTVS IV-
daorum, & ascendit Iesus in Hierusalem. Est au-
tem Hierosolymis Probativa Piscina, quæ Ha-
braicè cognominatur Bethesda. Ioan. 5. 1.*

Salutacion,



Vangelio mas
lleno de Miste-
rios, y Sacra-
mentos que de
palabras, hora
filada, y breue,
breue salutacion pide: Pida-
mos gracia. *Aue Maria.*

INTENTO DEL
Euangelio.

LA PALABRA DE
Christo, y meritos de la
Cruz haze leuantar del ca-
rreton al paralitico, q̄ ande
y lleue la cama a cuestras, y
que baxe el Angel a la Pis-

cina, q̄ suban mancos, cojos,
tullidos del cieno de sus cub-
pas al feliz estado de la gra-
cia.

E Rat autem dies festus, &c.
El gran Padre de la Iglesia
Ambrosio en su Hexameron,
pondera el primor con que
la araña fabrica su tela, y re-
conoce en obra tan pequeña
la grandeza del Autor de la
naturaleza Dios. Plinio en su
natural Historia dize assi: *Or-
ditur telas, tanti operis mate-
ria vterus ipsius sufficit, cir-
cinato Orbe sub tegmine ad-
nectens.* Reparen y veran, que
para vrdir la araña su tela, sa-
ca del buhecillo vn hilo de
estambre tan delgado, que no

A

ay

ay pelo ni pensamiento como el: parecerà al que le vee, que sin misterio prède de vna viga en otra tres, ò quatro hilos, y son todo el fundamento de su labor, sobre ellos anda, corre, y texe, hasta que acaba su obra.

§. 3. En el intento de mi sermõ (imitando a este gusanillo) texere yo otra tela, no sera tan delgada como la suya, aunque el estambre (confieso q̄ es hurtado) es bien delgado, vaya al ayre el primer hilo, q̄ aunque perezca sin misterio agora, despues se vera le tiene. Picaron a Theodoretos los Autores de su tiempo, diciendole, que los mas de los conceptos de sus obras eran, o agenos, o hurtados, vnos de Ambrosio, otros de Augustino, otros de Geronimo, y otros de otros Padres de la Iglesia. Respondio en vna Apologia galantemete el Doctor con vna sola razon: *Hoc* (dixo) *non furtum appellari debet, sed paterna hereditas.* Engañan se los zoilos que dixeren q̄ Theodoretos ha hurtado sus pensamientos a los santos Doctores: Que no, no los he robado, sino tomado lo que era mio; los escritores sagrados son mis padres, para esto imprimierõ sus trabajos, para que yo como hijo suyo me aprouecharse dellos.

Theodoretus.

Hijos espirituales fomos de los Ambrosios, Bernardos, Tomases, Augustinos, sus obras son herencia. Así aunq̄ yo hurte oy el estambre para texer mi sermon de su libros, no me lo llamen hurto, sino herencia: *Hoc non furtum appellari debet, sed paterna hereditas.* Corra esta sentencia de Theodoretos pues, por primer hilo.

Por segundo aquellas palabras que canta la Iglesia: *O felix culpa, qua talem, ac tantum meruit habere redemptorem.* Dichosa culpa, dichoso pecado: maldito parece se auia de dezir, pues tãtos males nos hizo, pues tanto bien nos quitò. Miren, en el pecado ay tres cosas. Lo primero lo formal, que (como dize san Augustin) consiste en vn recesso de la regla Diuina voluntario, ò (como dize santo Tomas) en priuacion de la rectitud, y conformidad q̄ auia de tener el acto humano con la voluntad de Dios: esto es malo en el pecado. Lo segundo que ay en el pecado, es lo material: llamò lo material, no la razón de ente precisamente, sino entidad tal, que es pecaminosa, a la qual aunque Dios concorra, no se dirà bien, que Dios la causa, como materia, o sugeto de la malicia, pues en este sentido,

§. 4. Ecclesia

August.

D Tho.

ni de lo material del pecado es Dios Autor. Todo esto es muy malo en el pecado malissimo. Lo tercero que ay en el pecado, es su desventura y miseria, en quanto mouio a la misericordia Diuina a compasion, y a salir a su remedio, a poner su cuerpo santissimo en la valança de la Cruz, para que baxando por nuestros pecados hasta el Infierno, subieffen los pecadores justificados al Cielo: por la parte que la miseria del pecado mouio a Dios a su remedio, fue dichoso, fue feliz, como canta la Iglesia, *felix culpa.*

§.5. Tercer hilo. Teneis vn peso en fiel en las manos, si echais vna libra en vna valança, y media no mas en la otra, el peso mayor haze dos cosas, la vna que baxe el fiel, que se incline âzia la tierra, la otra, que el peso menor suba a lo alto.

§.6. Vamos al vltimo hilo, y sea sacado de las entrañas del Euangelio, del pecho del Euangelista Iuan. Dize, que el Paralitico que estaua echado junto a la Piscina, y el carreton que le seruia de cama, suben oy a lo alto: *Cum vidisset Iesus iacentem, dixit: Tolle grauatum tuum, & statim sanus factus est homo ille, & substulit grauatū, & ambulabat.*

Quien haze, preguntado, leuantar al Paralitico, y carreton a lo alto? Christo, su palabra, la valança de mayor peso, como luego veremos. El Angel tambien baxa cada año a su tiempo, con toda fidelidad a la Piscina: *Angelus autem Domini, secundum tempus descendebat in Piscinam.* Y cada vez que baxaua: vn cojo, ciego, o tullido subia sano del cuerpo, y del cieno de sus culpas muchas vezes se leuanta al dichoso estado de la gracia. Quien haze baxar al Angel fiel a la Piscina? quien subir al Paralitico, y carreton? la palabra del Verbo: *Dixit tolle, &c.* Los meritos de la Cruz de Christo, la valança que pesa mas; sobre estos quatro hilos hemos de texer la tela del intento del Euangelio, comencemos la labor.

§.7. Tres delgados pensamientos, mas sutiles que el mas delicado estambre, hurtados de tres Padres de la Iglesia, de tres ingeniosos Prelados tengo, que nos vrdiran la tela; mal dixen hurtados, que (como Theodoretto dixo arriba) los conceptos que tomamos de los Santos no son hurto, sino herēcia de padres: *Hoc non furtum appellari debet, sed paterna hereditas.* Ya comieçan a cruzar los hilos, ya sale a luz la labor.

§. 8. San Zenon Obispo de Be-
Zenon rona, hablando del carreton,
Berón- y cuerpo podrido con treinta
sis. y ocho años de enfermeda-
 des del Paralitico, dize: *Pa-*
raliticus est in statera, ver-
 daderamente que el Paraliti-
 co está puesto en valança.
 Considero con vieueza el Pa-
 dre lo que era el pecador Pa-
 ralitico, lo que era el carre-
 ton; y sacò que valança la ca-
 ma, y quintales el cuerpo de
 aquel desdichado hombre:
 treinta y ocho años de ofen-
 sas de Dios, señores, vean si
 es peso bien grande? Quede-
 se pues aora esta valança assi
 con este peso, q̄ luego bolue-
 remos a dar mas luz al cõcep-
 to, y demos nudo a este hilo
 con el segundo, *foelix culpa.*

§. 9. Vamos al tercero: San Be-
 nancio in symbolo reparò,
 porque Christo quiso morir
 en Cruz, y no de otra mane-
 ra. Cinco mil y mas açotes
 poderosos eran para quitarle
 la vida. Setéta y dos espinaas
 en vn cerebro tan delicado,
 valientes eran para hazer q̄
 en sus puntas espirara. Quan-
 do le echaron el dogal al cue-
 llo, al passar el torrente Ce-
 dron, siédo la rabia tal de los
 Indios, y soldados Gentiles
 tambien le pudieran ahogar.
 En otra ocasion le quisieron
 apedrear los Escribas y Fa-
 riseos, y se escapò de sus ma-

nos. No quiso no(dize S. Be-
 nancio) morir Christo a po-
 der de los açotes, de las espi-
 nas, de los clauos, del dogal,
 de las piedras, sino en Cruz.
 Pues porq̄ pregunta el Santo?
 Y respòdiendose a si mismo,
 dize, quiso morir en Cruz co-
 mo mercader, tendiendo su
 cuerpo Santissimo en la va-
 lança de aquel madero, para
 ganar en peso: *Idco Dominus*
in Cruce suspenditur, vt pro
captiuitate nostra, pretium sui
corporis mercator in statera
pensaret. No ven como haze
 valança, y peso del cuerpo de
 Christo el Padre? Ya tene-
 mos dos valanças, y dos pe-
 sos; vn peso es el cuerpo del
 Paralitico, sus pecados, cuya
 valança es la cama, ò carre-
 ton. Otro peso es el cuerpo
 Santissimo de Iesus difunto,
 cuya valança es la Cruz: vea-
 mos q̄ peso destos dos haze
 inclinar al Angel fiel, y baxar
 a la Piscina: *Angelus autem*
Domini secundum tempus des-
cendebat in Piscinam; y subir
 al Paralitico, y carreton. *Cum*
vidisset Iesus iacentem, dixit:
tolle grauatu tuu, &c. Con q̄
 cruzaremos el hilo quarto.

Es digno de la delgadeza,
 y ingenio del Excelentissimo
 Principe Ilustrissimo, y Re-
 uerendissimo señor don Fray
 Pedro Gonçalez de Mendo-
 ça, Arçobispo, Obispo y se-
 ñor

Benan-
tius in
symbolo

§. 10.
Dñs Pe-
trus Gõ-
galez de
Mendo-
ça Ar-

obispis-
copus,
Episco-
pus Si-
guenza.

ñor desta Santa Iglesia, el vltimo pensamiento, que acabara nuestra tela. En la Catedral de Granada, siendo su Illustrissima Arçobispo de aquella nobilissima ciudad en el dia de la Anunciacion, pòderò cò palabras grauisimas aquel lugar del capitulo 6. 2.

Iob 6. 2.

Vtinam appenderentur peccata mea! Pluguiera a Dios que mis pecados se pusieran en valança! Pluguiera a Dios que yo los viera en el peso! Pluguiera a Dios q̄ ya llegara tan dichoso dia! Pues para que, Santo Iob, quereis que vuestros pecados se pongan en valança? A vos esso que os importa? Mucho (dize su Illustrissima) porque puestos en peso obligarán a Dios, a que se compadezca dellos, y se ponga en la valança de la Cruz, y pesando su sangre Santissima mas que las culpas de Iob, baxando esta valança de los meritos de Christo leuantará al peso de los pecados de Iob, y perdonado el pecador se alzará al cielo. La Glosa sobre este mismo lugar nos apoya tambien el pensamiento de su Illustrissima: *In statera namque (dize) Diuina iustitia, Passio Christi praeponderat peccatis humana natura.*

Glossa
super
Iob 6. 2.

§. II.

Al Euangelio ya q̄ cierra el discurso, y acabo la labor. La

palabra del Verbo hecha carne, los meritos de su Passion, sangre y Cruz pesan tãto, que solo cò dezir al Paralitico oy q̄ estaua echado enfermo jũto a la Piscina, se leuãtasse en pie, q̄ anduiesse, y q̄ echasse el carreton sobre sus ombros; al punto se puso en pie, y al carreton subio sobre la espalda: *Hunc autem cum vidisset Iesus iacentẽ, dixit: tolle grauatatum tuum, & ambula, & statim sanus factus est homo ille, & subtulit grauatatum, & ambulabat.* Y la misma voz del Verbo, y meritos de la Cruz, su peso haze que baxe el Angel fiel: *Angelus autem Domini, secundum tempus descendebat in Piscinam.* Subancojos, ciegos, mancos, y el Paralitico de oy del cieno de sus culpas al feliz estado de la gracia. Ya estã pesado el estambre, vrdida la tela, y la labor texida, vamos cortãdola.

P V N T O I.

Las fiestas de Christo son, bazer bien a los hombres, y sanar las almas.

feode sa
fol 38

¶ *Rat dies festus.* Sana oy Christo a vn Paralitico, y S. Iuã dize, q̄ es fiesta; fiesta, y aun Pasqua fiẽto yo q̄ es para Christo, pues sana a vn tã grã pecador; q̄ el hazer bien a los hombres son alegres Pasquas para Christo. Prouemos esta verdad, A 3 Crio

§. 12.

§. 13.

Gen. 1.

Crio Dios el primer dia el Cielo, la tierra, el agua, la luz, Gen. 1. y no, dize el texto que descansasse deste trabajo Dios. Crio en el segundo dia el firmamento, estos Orbes Celestiales, y tampoco descansò. El tercero mandò a las aguas se recogiesen a las cabernas del mar, y no se escriuè que descansasse Dios. Llega el quarto dia, y cria en el el Sol, la Luna, y estrellas, y no se lee que tomasse reposo del trabajo Dios. El quinto dia produce las aues del ayre, y los peces de la mar, y no descansa tampoco. El sexto forma de barro al hombre, organiza vn cuerpo humano, dio vida a Adam, y cessa del trabajo Dios: *Requieuit ab vniuerso opere, quod patrarat.* Pues? y costòle a caso a Dios mas trabajo la fabrica, y formacion de Adan, que la de los cielos, tierra, agua, aire, arboles, y animales? Sudò a caso mas para criar al hõbre? No por cierto. Pues supuesto esto, porque en criando al hõbre descansa? Dixonos el, porque galanamète Ambrosio en su Hexamerõ: porque en formando al hombre tuuo a quien perdonar pecados, tuuo enfermo que curar, oygan sus palabras: *Fecit celũ, non lego quòd requieuerit, fecit terram, non lego quòd re-*

quieuerit; fecit Solem, Lunam, & stellas, neque ibi lego quòd requieuerit; sed lego quòd fecerit hominẽ, & tũc requieuit, habens cui peccata dimitteret. Ponderè la vltima proposicion: *Habens cui peccata dimitteret.* Porque (dezid Ambrosio) descansò Dios despues de auer criado al hõbre? Porque guardò luego fiesta? y no en acabando de producir las demas criaturas? porq̃ en criando al hombre, tuuo a quien perdonar pecados, tuuo enfermo que sanar, tuuo Paralitico a quiẽ curar. Segun esto, bien se puede llamar oy dia de fiesta, *erat dies festus*, para Christo, aunque es Viernes, porque las Pasquas de Christo, son perdonar pecados, y hazer bien al hõbre.

P V N T O I.

EL MINISTRO DEL

Sacramento de la Penitencia ha de ser tan Angel en la pureza, que nada del cielo de la Piscina se le pegue.

Angelus autem Domini secundum tempus descendebat in Piscinam. Pues preguntò: No bastàra para mouer esta balsa de agua vn hombre? para que Angel? No bastàra q̃ fuera vn Sacerdote de los del Templo? parece que si, y mas que

§. 14.

Amb. in Hexamer. lib. 5. c. 10.

que aquella Piscina era analogia del Sacramento de la Penitencia, cuyo propio Ministro es el Sacerdote, q̄ tiene jurisdicion, y no los Angeles: pues porque baxaua Angel a reboluerla? Miren, el Angel es todo espiritu, aunque entre en la Piscina no se le pegará nada del cieno, y al hombre si: pues para que el Sacerdote Euangelico, que ha de reboluer la Piscina de los pecados, en el Sacramento de la Penitencia, entienda que ha de hazer este oficio con tanta pureza como vn Angel, baxe Angel a enseñarle a mouer la Piscina. *Angelus autem Domini secundū tempus, descendebat in Piscinam.*

§. 15.

Tres cosas se hallan en los Angeles, con eminencia en materia de pureza. La primera, que obras lasciuas no las tienen: y assi es erronea doctrina, la de los que dicen que los Angeles pecaron deshonestamente, y corporalmente con las hijas de los hombres. Dize san Augustin en el tom. 6. que los Angeles, ni tienen obras lasciuas, ni pensamientos, ni sueños: *Angeli neque habent opus lasciuum, neque cogitationem neque somnium.* Assi han de ser los Confessores, que ni obras, ni pensamientos, ni sueños han de tener de cosa lasciuas; en fin han

de ser como Angeles purísimos. San Iuan dize en su Apocalypsis, que estando en Padmos vio a vn Angel, y que le vio ceñido con vna cinta de oro, *præcinctum ad mamillas zona aurea.* Reparo en el modo como estaua ceñido: Por los pechos! Singular modo de ceñirse es este! no nos ceñimos nosotros tan alto! por la cintura es lo ordinario que por los pechos, quien jamas tal vio sino S. Iuan? agora aduertan, que era Angel el ceñido, y vn Angel mas, mas alto que los hombres se ha de ceñir, no sólo las obras lasciuas, que tienen su asiento en las reues, y cintura, sino los pechos, los pensamientos tambien ha de ceñir. Esta ponderacion es de Nicolao de Lira: *Per præcinctionem (dize) intelligitur restrictio carnis, per eam autem, quæ est ad mamillas, circa pectus, intelligitur restrictio mentis.* Aprehendaa de los Angeles los Confessores, pues tienen oficio como ellos, de reboluer la Piscina de los pecados en el Sacramento de la Penitencia, a parecer seles, no solo en ceñirse como los seglares por la cintura, no consintiendo en obras deshonestas de hecho, sino ciñan tambien por los pechos; ciñan los pen-

§. 16.
Apocal.
1. 6. 13.

Lira
Apoc. 1.
cap. 13.

August.
tom. 6.

la-

famientos, refrenado la imaginacion, para que no se deleiten, aun en veleidades liuianas.

S. 17.

Los Angeles tampoco sueñan, dize S. Aug. en cosas deshonestas, *neque somnium*. Señores padres de confesion, su pureza ha de ser tal, que cosa lasciuia, ni aun por sueños les ha de venir al pensamiento. Llamauan a Iosef sus hermanos, por mal nombre, el

Gen. 37

6. 19.

soñador, *ecce somniator uenit*, veisle viene el soñador, y con justa causa le pusieron este mote, porque soñaua muchísimo. Pereira sobre este mismo lugar, dize: *Nomen somniatoris denotat frequentiam, & quasi habitum somniandi*. Y la verdad es (dize

Pereira.

Thom.

Angli-
cus.

Tomas Anglico) que fuera de los sueños que relata el texto sagrado, soñò otras muchas cosas. Soñò que estaua vn dia segando con sus hermanos, y que su manajo de espigas estaua en pie, y los de sus hermanos se humillauan al suyo: soñò que el Sol, la Luna, y las estrellas le auian de adorar: soñò, que su padre, su madre, y hermanos le auia de hincar la rodilla: Balgame Dios, y que de cosas soñò! Con todo esso vna sola no sabemos que soñasse, con ser tan gran soñador. Qual fue? La sollicitacion de su las-

ciua, y de su ergonçada señora. Pues, y esso auia de soñar Iosef? Era muy casto el mancebo, y cosa deshonesto no le auia de venir, aun por sueños al pensamiento. Imaginació liuiana, aũ en sueños no auia de venir a Iosef, hombre tan casto, que solo porque le tocò en el pelo de la capa, su ama lasciuamente, se la arrojò como a toro, para escaparse; temiendo que la ponçoña, y veneno q̄ quedò del tacto de su señora en ella, le passasse al coraçon, y apestasse la capa apestada el alma, como dize San Hieronimo: *Quasi ad morsum rabidissimi canis, ne paulatim virus serperet, paltum quod tetigerat abiiecit*. Como auia de soñar cosa liuiana? Pues si vn seglar Iosef es tan casto, vn Sacerdote que tiene por officio el del Angel, el reboluer la Piscina; tan honesto ha de ser, q̄ ni aun por sueños venga a su imaginacion representacion deshonesto. No mueua no, la Piscina de la Penitencia, el que no experimentare en si pareza de Angel: *Angelus autem Domini secundum tempus descendebat in Piscinam.*

Hieron.
a pud
Glosiã.

(:)

PUNTO III.

EL OFICIO DEL Confessor ha de ser, reboluer la Piscina de los pecados del penitente; y el del Predicador reprehender los vicios, que tienen apestadas las Republicas, aunque lo sientan, y bramen como fieras los pecadores.

§. 18. **ET mouebatur aqua:** El Santo Profeta Ieremias, con lagrimas se quexa de la triste suerte que le cupo en su nacimiento, del oficio, y obligaciones con que nació: *Veni mihi, mater mea, quare genuisti virum rixam, virtutis discordiam?* Ay pobre de mí (madre mía) ay señora, que os hizo yo para que me engendrades así? Hombre de riñas, hombre de pendencias? *Quare me genuisti virum rixam?* Pues Santo Profeta, quié os mete a vos en ellas? Quien os mete en ruidos? En vuestra mano no está el escusarlos? No (dize san Geronimo,) si ha de cumplir con el oficio que Dios le ha dado de Predicador zeloso, es fuerça el reprehender pecados, y claro está que pecadores descalabrados, sentidos de las heridas, se han de levantar contra el. Contra Elias se leuan-

taron, contra san Pablo, contra el Bautista; y lo que es mas contra su mismo Dios, crucificando a Christo los Iudios, por no poder sufrir las verdades que les dezia. Dexe, dexe el oficio de Predicador, el que no tuuiere brios para hazer rostro a pecadores. Pluguiera a Dios que yo fuera tan dichoso, que mereciera imitar, en el zelo y espiritu a Ieremias, a Pablo, al Bautista, a Christo, aunque por dezir verdades, y reprehender vicios, me costara a mí como a ellos la vida: pero no merecen mis pecados este bien. Este pues, señores, es el oficio del Confessor, en su confessorio, del Predicador en su pulpito, reboluer las Piscinas que apestan las Republicas.

O valgame Dios, y que de sentinas de vicios pudiera yo reboluer el dia de oy en Siguenza; comunes son en otras ciudades tambien, pero no por esso dexan de inficionar a esta nuestra. Piscina es, y bien hedionda la de los amancebados, tan licenciosamente escandalosos, que hazen gala de la publicidad; que mal olor, señores, arroja de sí esta Piscina; ò Santo Dios, y que de años ha que sufris algunos; ò Santo Dios quando han de abrir los ojos estos

B cie-

ciegos para ver el estado tan miserable, en q̄ les tienen sus vicios; pareceles q̄ no se sabé, y cáta los los niños por las calles. Pero dexemos de mouer esta Piscina para otra ocasió.

§. 20.

Piscina es tambien la que está en la calle de la Trabesaña, la de los mercaderes, q̄ con sus robos, y v̄suras, con el subir como há subido las mercancias, tienen a España perdida, y a pique de dar vn estallido. Digamos algo desta, reboluamosla vn poco, toque a quien tocare, que yo aunque no conozco a ninguno en particular, veo el mal a los ojos. Gête es esta! Dios mio, (ay q̄ dolor) q̄ por quatro marauedis de ganãcia os bolueran a crucificar segunda vez. Gête que quiere mas vna lechuga q̄ a Christo. Prouemos lo (no es mio el pensamiento, valiente es, de Tertuliano.) Murio Christo, y enterráronle en vn huerto, acudian a ellas Marias, y otra gente piadosa a ver el cuerpo difunto de su Maestro. Resucitó el Saluador, y echaron voz los Judios: vnos, que los Discipulos le auian hurtado del Sepulcro, estando las guardas durmiendo; otros (dize Tertuliano) que el hortolano viêdo que le pisauan las lechugas que tenia plantadas los que le venian a ver (querien-

do mas perder a Christo, que no vna vil lechuga) le auia arrojado del huerto. Y a caso por ver que se iba esforçando esta opinion, dixo la Magdalena al hortolano: *Si tu subisti eum, dicitio mihi, & ego eum tollam.* Oygan agora las palabras de Tertuliano, dichas en nombre de los Judios, que están preñadas de misterios: *Hic est ille* (publicaron los enemigos de Christo) *quem hortolanus detraxit, ne lactuca sua frequentia commecantium lederetur.* Mintieron los sacrilegos fementidos, que no le echó, no, del huerto el hortolano, que el mismo por su virtud resucitó: pero su mentira dio a entender lo poco que ellos, y el hortolano estimauã a Christo; y que porque no le pisaran vna lechuga, quando no huiera otra causa, le echãra del huerto, queriêdo mas perder a Christo, que vna lechuga. Quantos, y quantos mercaderes ay señores; quantas verduleras, que por menos q̄ vale vna lechuga, juran el nombre Santo de Dios, y se perjuran, argumento de lo poco q̄ estimã a Christo, y lo mucho q̄ aprecian vna vil ganancia.

Vamos a otra Piscina, que es la casa del juego. Quié no se lastima de ver, lo que en ella passa. El dinero, y los nay pes

10ã. 20.

15.

Tertul.

§. 21.

pes los ponen sobre la mesa, porque no se les manchen, y al nombre Sãto de Dios, como a cosa mas vil, le traẽ rodãdo por debaxo della, blasfemandole, y como perros rabiosos, inordiẽdose las manos, quando pierden quatro reales. Tal gẽte no haze mas aprecio de la ganãcia que de Dios? Oygan vn buen lugar. Vase Iudas al conciliãbulo, donde los Escribas, y Fariseos estauan traçando la prision de Christo, llega, y dizeles:

Mar. *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam? Que me dareis, y yo os le pondrẽ en vuestras manos? Ofrecierõle treinta dineros, y temiẽdo el traydor, que les auia de parecer mucho, y se le auian de boluer atrã los comprãdores; sin recatear nada, a la primera oferta que le hizieron, aceptò, y concluyò la venta. O mal hombre! por treinta dineros no mas, vendes a Christo? Harto mas te estima a ti el Salvador del mundo, pues derramara presto su sangre por los pecados del linage humano: en mas aleue apreciãste tu el vnguento, que derramò la Madalena a los pies de Christo; trecientos dineros dixiste que valia: *Poterat vnguentum istud, venditari plusquam trecentis denarijs.* En trecientos dine-*

ros tassas el vnguento? Tassa si quiera en otros tantos a Christo. No vale tanto. Tassale en dociẽtos. Es mucho. Sea en ciento. Tambien es subido precio. Sea pues en cinquenta, que no es mucho. No, basta que me dẽ treinta. Traydor (dize san Paulino) mayor injuria hazes a Christo en estimarle en tan poco, en tassar mas el vnguento, que en auerle vendido. Trecientos dineros el vnguento, y en treinta no mas a Christo? Tu mismo te condenas, tu tassa da a entender quien tu eres: *Suo ipsius* (dize el Padre) *damnandus iudicio, quo triginta aureis, vendidit eum, quem vix trecentis denarijs, sed in hoc peruersus, quod vili estimans Dominum, vnguentum illud caro estimauit.* O casa de juego, quien te viera hecha ceniza, ò jugadores, que por dos marauedis blasfemais del hombre Santo de Dios; que qual otro Iudas estimais en mas vn pòco de vnguento, vnos naypes fuzios, llenos de vnto, mugriẽtos, que a Iesu Christo. Que Piscina? Que sentina ay en el infierno, mas hedionda que esta? Rebueluanla los Predicadores, reprehendanla publicamente, pues es casa publica, y publico en la ciudad,

S. Paulinus.

los deshordenes que en ella
passan, & *mouebatur aqua.*

PUNTO IV.

QUE EL NO SALVAR-
nos, es por culpa nuestra,
por no querer cooperar con
la gracia; y que Christo en
la pregunta que haze al
Paralitico, si quiere sanar,
declara aquel lugar de san
Pablo, difficil de entender:
Deus vult omnes homines
saluos fieri.

§. 22. **VIS sanus fieri?** Quieres,
quieres sanar? Pregunta
Christo al Paralitico. Parece
esta pregunta ociosa. Claro
está Señor que ha de querer
sanar, quien ha treinta y ocho
años que está enfermo. No
está tan claro, que si el quisie-
ra sanar, ya huuiera sanado;
no ha querido el Paralitico
cooperar a la gracia, que si el
huuiera querido, Dios nunca
falta a nadie: y así haziendo-
le oy Christo esta pregunta,
dio a entender, que el no sa-
nar, auia sido por causa de no
se auer dispuesto el Paralitico.

§. 23. **Mostróse Christo pregun-**
1. Tim. **tando al Paralitico, si queria**
2. **sanar, vis sanus fieri?** Inter-
prete de vn lugar dificultoso,
de las Epistolas de san Pablo:
Deus vult omnes homines sal-
uos fieri. Dios quiere que to-
dos los hombres se saluen:

mostróse interprete de la vo-
luntad secreta, y arcana del
Padre. El Theologo Chris-
tiano pone en Dios vna vo-
luntad sola: pero como son
muchos, y varios los efetos
della, pone tambien muchas
rationes nostra distinctas; vna
llama voluntad *signi,* otra
voluntad *beneplaciti,* vna vo-
luntad *antecedente;* otra vo-
luntad *subsequente;* vna *ef-*
ficax, otra *inefficax;* vna fi-
nalmente *arcana,* y *secreta;*
otra *reuelada y clara.* Hable-
mos agora de la voluntad ar-
cana y reuelada. San Pablo, y
tambien san Pedro en su pri-
mera carta (dizen) que Dios
quiere que todos se saluen, q̄
nadie se condene: *Neminem*
vult perire, sed omnes ad ag-
nitionem veritatis venire.
Vult omnes homines saluos
fieri. Pues valgame Dios, si
quiere que todos se saluē, co-
mo Judas se condena? Como
cada dia se van tantos al in-
fierno? Como se compadece
querer que se saluen todos,
con que tantos se pierdan? Es
señores el lugar de san Pablo,
y el de san Pedro dificultoso
de entender: y la voluntad
de Dios en el negocio de
nuestra predestinacion arca-
na, y secreta. Oy Christo nos
la declara con la pregunta q̄
haze al Paralitico, oy le reue-
la diziendo: *Vis sanus fieri?*

Petrus
epistola
1. cap. 3.

Que

Que por culpa suya, por no auer el querido, no auia sanado. Quieres, le dize? Que si tu quieres sanarás, que Dios ya quiere: *Deus vult omnes homines saluos fieri.* Quiere Dios que se saluen todos, pero quiere que quieran también ellos, que Dios no violenta voluntades. Esta explicacion es del gran Padre y Doctor luz de la Iglesia Augustino, segun el parecer del Ilustrisimo y doctisimo Cardenal Belarmino: *Deus (dize) vult omnes homines saluos fieri. Exponitur varijs modis ab Augustino; sed illa expositio videtur magis congruere Apostolica sententia, quam habet libro de spiritu & littera; Deum velle omnes homines saluos fieri; sic tamen, ut non adimat eis liberum arbitriũ, quo vel bene, vel male videntes, iustissimè iudicentur. Y mas abaxo dize: Deum velle omnes homines saluos fieri, quia dat omnibus vnde pos-*

D. Prof sint velle credere, & saluari: per. lib. si tamen ipsi voluerint, non saluentur; sed ad supplicia destinentur eterna, qua fuit gentium etiam expositio sancti Prof. 6. 23. 25 peri, lib. 2. de vocatione gen. & 28. tium, cap. 23. 25. & 28. Item Ambr. commentariorũ, qui tribuunt Chriof. tur Ambrosio, item Chriof. Theod. mi Theodoret, & OEcumeni, Orcum. qui dicunt, Deum velle omnes

saluos fieri, etsi ipsi velint, nimirum si velint, cooperari gratia praueniendi. Hasta aqui es de Belarmino. Y en el libro de Correctione & gratia, dize el mismo Augustino *D. Aug. en el capitulo 15. Nescientes libr. de quis pertineat ad predestinatorum numerum, quis non per ritatis affectu, ut omnes velimus saluos fieri.* No ven como se explica bien el lugar de san Pablo, lo arcano de la voluntad de Dios, que quiere q̄ todos se saluen: *Deus vult omnes homines saluos fieri.* Con la pregunta que haze al Paralitico, *vis sanus fieri?* Quiere, que yo ya quiero si tu quieres: *Deus vult omnes homines saluos fieri, si ipsi voluerint.*

Que Christo sea el que nos declara la voluntad de su Padre, misteriosa, y arcana: que sea el genuino interprete de lo arcano, y secreto de las fantasmáticas escrituras, veranlo claramente en el capitulo 42. del Genetis. Oyò dezir Iacob en aquella grande hambre de Canaam, q̄ en Egipto se vendia trigo; llamó a diez de sus hijos, mādoles fuesen por ello, dioles dineros, llegaron en casa del Governador, que era Iosef su hermano, hablaronle sin conocerle, el luego los conoció: *Et ta-*

§. 24.

Gen. 42

men fratres, ipse cognoscens, non est cognitus ab eis. Començò Iosef a hablarles con aspereza, dezid de donde venisteis? *Vnde venistis?* Señor, de tierra de Canaam. Esfo es falso, por vida del Rey mi señor, que os tengo de colgar de vna almena, traydores, q̄ fois espías: *Exploratores estis, et videatis inferiora terre venistis.* Metanmelos en vn brete. Señor la verdad dezimos, ay grande hambre en nuestra tierra, y hemos venido por trigo: *Per salutem Pharaonis non egrediemini hinc.* Por vida de Faraon q̄ os tengo de quitar la vida. Metieronlos en la carcel, y despues de auer estado en ella tres dias presos, mandò q̄ pareciesen en juyzio; vinieron a su presencia, y tornòles segunda vez a examinar, y a hazerles repreguntas: pero el modo fue misterioso, y digno de gran reparo. No les hazia no, las preguntas Iosef a las hermanos inmediatamente, sino por medio de Manasses su hijo, niño de ocho años. Andad, dezia Iosef, mi vida, y dezid a effos hòbres, que digan de donde son? *Vnde venistis?* Yua el niño a sus ríos con el recado del padre, y dezia, señores, que dize mi padre, que digan de donde son. Señor, respondian, con el

sombbrero en la mano, diga a su Excelencia, que somos de Canaam, hijos de vn pobre viejo, que queda pereciendo de hambre. Padre (boluia el niño) dicen estos hombres, que son de tierra de Canaam, hijos de vn buen viejo, que muere de hambre, deles padre trigo, que parece buena gente. Tornad, y dezidles, mis ojos, que son espías, que les tégò de poner en vna horca. Señores (yua el niño) mi padre dize, que son espías, y que les ha de poner en vna horca. Señor, diga que nosotros daremos informacion de quien somos, que somos hijos del venerable viejo, del noble Iacob. Padre, dicen que son hijos de vn viejo llamado Iacob, hombre honrado, no parecen espías, deles trigo, no se muera el viejo de hambre. Reparo, porque Iosef habla a sus hermanos por intérprete? Y este es su hijo? No sabia su léngua? Si, no lescomençò a hablar al principio en ella? Verdad es, pues por que en la segunda visita no les habla inmediatamente, sino por medio de intérprete? Y porque ya que habla por intérprete, quiere que sea su hijo? Miren las palabras que hablaua Iosef a sus hermanos, eran misteriosas, enigmáticas, asperas, y rigurosas:

Quasi

Quasi ad alienos, durius loquebatur. Estas pues pasando por la suauelengua del niño Manasses, de su querido hijo, se hablandauan, y hazian mas dulces que la miel. Afsi, señores, las palabras enigmaticas del Padre Eterno, su voluntad arcana, los Sacramentos, y Misterios secretos de las Santas escrituras, pasando por la boca de Christo su Hijo vnigenito, son mas claras, y inteligibles; porque como hombre, se acomoda al language de hombres. Es esta ponderación de vn moderno docto: *Non sine mysterio*

zato. 1. (dize) Ioseph ad fratres suos in a. lib. per interpretem loquebatur; Reg. an. Gen. 42. 23. quem dicunt Hebrei apud Lirannum, fuisse Manassem, eiusdem Iosephi primogenitum, non plures quam octo annos natum; ut nobis significaret Aeternum Patrem, qui nouissimè diebus istis, loquutus est nobis in Filio; & per illum tanquam per interpretem, abdita scripturarum mysteria patefecit; nec enim amplius latere potuerunt illa arcana, que differtissimus magister declarauit. Afsi Christo con la pregunta que oy haze al Paralitico: *Vis sanus fieri?* declara el lugar dificultoso de san Pablo, y como se ha de entender el que Dios quiere que todos se saluen: *Deus*

vult omnes homines saluos fieri, si ipsi voluerint. Sanarás, dize Christo, ò Paralitico, si tu quieres? Quiere pues, vis?

P V N T O V.

QUE ES OBRA DE misericordia, el castigar el Prelado al pobre soberbio, como dar de comer al humilde, y virtuoso.

Hominem non habeo. Preguntò Christo al Paralitico si queria sanar, y no respondió al parecer directamente a la pregunta, ni dixo si, ni dixo no, sino que no tenia hombre. San Augustin dize, que este Paralitico negociò con Christo como se auia de negociar, con humildad y paciència. Paciència harta tuuo, pues esperò treinta y ocho años enfermo la salud, echado en vn vil carretón, y esperarà si fuera menester treinta y ocho mil: humildad también fue bien grande la suya, pues se reconocio por tan mal hombre, por tan gran pecador, que no auia merecido tener hombre, que se compadeciese del, y le arrojasse en la Piscina como a los demas, quando el Angel la rebolui: compadeczase, Señor, vuestra bondad, de mi miseria, vuestra infinita misericordia de mis maldades. Este negociò bien con

9.25.

con Christo con paciencia y humildad. Así quiere Dios que negocié los pretendientes con los hombres con sufrimiento, con espera, y humildad, que negociar con soberuia, có amenazas, ni agrada a Dios, ni a los hombres: que negociar con fieros, y arrogancia có los Principes, ni a Dios, ni al mundo puede parecer bien.

§. 26.

En acabandose el sermon, yránse a comer, los señores Prebendados, que me estan oyendo. Digáme. Si estando a la mesa, sin llamar a la puerta, se subiera por la escalera arriba, vn Clerizon de estos Franchotes, vn Finflon de estos que cada dia pasan de Italia, ó Alemania a Santiago: y puesto en medio de la sala, donde está comiendo el Preuendado, se pudiesse a hazer piernas, y hecho vn estaferno pidiesse limosna, diciendo, yo soy de la casa de Borgoña: y en su barbaro Latin dixesse: *Studui tota Theologia, & iure prudentia.* Denme vna limosna, porque sino! Que porque sino? Porque sino podré fuego a la casa, abralarela. El pobre que có estos fieros pidiera limosna, que limosna mereciera? Yo siento que vn par de palos, para corregirle, y enseñarle a ser humilde, que tan

obra de misericordia es, castigar el que puede, a vn pobre soberuio, como dar de comer al hambriento. Sino diganme las obras de misericordia, no es vna, castigar al que ha menester castigo? pues vn pobre soberuio, que de tres cosas que grandemente ofenden a Dios, y le dan en rostro, la pone en primer lugar el Eclesiastico: *Tres species odiuit anima mea, & aggrabor valde anima illorum: pauperem superbium, & diuitem mendacem, & senem fatuum, & insensatum.* Bien merecera vn par de palos, bien se los podran dar, por dar gusto a Dios, y para que deprenda otra vez con el castigo a ser humilde. Pero si llamando a la puerta del señor Prebendado, pidiera limosna vn pobre Sacerdote, virtuoso, sufrido, y humilde, dixera al criado. Digga al señor Canonigo que está aqui vn pobre Sacerdote, que pide con necesidad limosna, que ha tres dias que he andado perdido por estos caminos có las nieues deste Inuierno, sin tener vn bocado de pan que llegar a la boca, descalço, y sin abrigo: que si ay vnos çapatos viejos, ó vn mendrugo de pan, que por amor de Dios me socorra, que yo esperaré aqui,

Eccl. 6.

25.

aquí, que aunque no lo merezco, por pedirlo en nombre de Dios sera limosna. Yo digo de mi, que si llegara a mi casa, oy a pedirme limosna vn pobre con tanta humildad y paciencia, que me quitara el bocado de la boca, y se le diera. no ven como se negocia mejor con Dios, y cõ los hombres, con paciencia, y humildad, que con fieros, y soberuia?

§. 27.

Quieren vn gran lugar, que nos prueue la doctrina que predico, pues atiendan. En el libro 4. de los Reyes, se dize que el Rey Benadab cercò la ciudad de Samaria, y apretò la de fuerte, que se vendia la cabeça de vn asno para comer en ochenta reales de plata: *Et tandiu obsessa est, donec venundaretur caput asini octoginta argenteis.* Crecio la hambre aun mas, y llegaron a comer los cercados (cosa prodigiosa) por no tener otra cosa, hasta el estiércol de las palomas; y esse valia tan caro, que vn quartillo se vendia a cinco reales de plata: *Et quarta pars cibi, stercoreis columbarum quinque argenteis.* Apretò aun mas la hambre (tiemblan las carnes solo oirlo, ò crueldad inhumana!) Dos mugeres se concertaron de cozer sus hijos para comerlos, comieron vn dia el

vno: *Coximus ergo filium meum, & comedimus.* El dia siguiente, queriendo ya leuantar la otra madre el cuchillo para degollar su hijo, mouida de compasion le escondio. Sale la madre burlada, que cozio el hijo, hecha vna leona por las calles de la Corte, dando voces, y rompiendo de sentimiento el aire con suspiros, se fue a la muralla dõde estaua el Rey Ioran, y arrojandose a sus pies, con lagrimas en los ojos, dixo: Señor, señor, justicia contra vna mala hembra, que cozimos ayer mi hijo para comer, y ha escondido el fuyo, no quiere, no, cozerle, no quiere que le comamos. Oyendo vn caso tan impio, y atroz el Rey Ioran, dize el texto sagrado, que rasgò sus vestiduras, y dixo: Mal me haga Dios si oy en este dia no cortar la cabeça de los ombros al Profeta Eliseo: *Scidit vestimenta sua, & ait: Hec mihi faciat Deus, & hæc addat, si steterit caput Elisei super ipsum hodie.* Ven aca barbaro Rey, espera vn poco, con quien te enojas? A quien amenazas? A quien se las juras? Al Profeta Eliseo, pues este santo que te ha hecho? Enojate cõ el Rey Benadab, que te tiene apretado con el cerco. Corta la cabeça a las

C mu-

mugeres q̄ han sido tan crueles, que cozieron, y comieron al hijo: pero Eliseo a ti que te ha quitado? Que te ha hecho para hazerle fieros, y amenazas? Para dezir que le has de quitar la cabeça? Noes tu Prelado? Si es. Ahora miren: El Profeta Eliseo podia mucho con Dios, tenia las llaves del Cielo, si quisiera podia remediar la hambre que padecia la Ciudad de Samaria, por no lo merecer los pecados del Rey Ioran, su soberbia, y altivez, no la remediaba: exasperado el necio Rey, le haze fieros: Vive Dios que si no me da de comer, que le tengo de cortar la cabeça. Barbaro Rey, no sabes negociar con el Profeta, y Prelado, mejor negociaras con paciencia, y humildad; si fueras al Profeta, si te hincaras de rodillas, si le pidieras perdón de los agravios passados negociaras, que fieros y amenazas solo seruiran de disgustar a Eliseo, a tu Prelado, y no negociaras nada. Era vn tonto dize Theodoreto Ioran, y no supo negociar: *Rex stolidus, cum oporteret supplicari Profeta, hoc quidem non fecit, sed minatus est.* Mas cuerdo anduvo el Paralitico, esperando, sufriendo, y confesando que no merecian sus pecados tener fauor, ni hombre que le

Theodoro-
retus q.
32.

arrojasse en la Piscina, negoció con Christo: *Hominem non habeo.*

P V N T O VI.

CADA VNO HABLA
como quien es, Christo como
Christo, y el Fariseo como
Fariseo; y que es testigo
que abona el pecador quan-
do acusa.

Dicit ei Iesus, surge tolle
*grauatum tuum, & ambu-
la: dicebant ergo Iudai illi,
qui sanatus fuerat, Sabbatum
est, non licet tibi tollere gra-
uatum tuum.* Por las palabras
se conoce quien es vno; el
Frances por Frances, el Fla-
menco por Flamenco, el no-
ble por noble, el villano por
villano, Christo por Christo,
y el Iudio por Iudio. En gra-
cia me cae lo que passó a la
moçuela de Pilatos con Pe-
dro. Tu, dize, Galileo eres:
*Verè ex illis es, nam & Gali-
leus es?* Pues, y como sabes tu
es Galileo? Como? Esto yo
bien me lo se. Vos soislo
Pedro? Confessadnos la ver-
dad. *At ille negauit dicens,
neque scio, neque noui quid
dicas.* Miente el que dixere
que Pedro es Galileo. Engañaste moçuela, que Pedro di-
ze no es Galileo. Es rifa, Ga-
lileo es, aunque jure, y se eche
mil.

§. 29.

§. 30.

Mar. 14.

mil maldiciones: *Ille autem cepit anathematizare, & iurare, non sum.* Ahora amiga, como sabes tu, que es Galileo Pedro? Tu auíasle visto hasta agora? Que indicios tienes? No basta, que vn viejo tan venerable diga que no lo es? No basta que lo afirme con juramento? No, que la misma lengua que jura que no lo es, es testigo contra si de que lo es. Jura que no es Galileo, en lengua que muestra serlo, con palabras propias de aquella nacion. Miren que talle para creer yo que no lo es: *Verè tu ex illis es, nam & loquela tua manifestum te fecit.* Como el Andaluz en el zazo, y el Portugués en la pronunciacion se conocen, a los Galileos les conocia las demas naciones, porque tenian vn modo particular de pronunciar las silabas: y assi san Pedro quando con la lengua afirmaba que no era Galileo, con la pronunciacion negando, dezia que lo era. Quando el Euangelista san Iuan, señores, nonos dixera, q̄ estos q̄ dixeron al Paralitico, que no era licito llevar el carreton de sus peccados en Sabado, eran Iudios: *Dicebant ergo Iudai, non licet tibi tollere grauatum tuum.* Quando el mismo Euangelista nonos dixera, que Christo

era Christo, por las palabras que habla los conocieramos, q̄ Christo habla como Christo: *Dicit Iesus: Surge tolle grauatum.* Y el Iudio como Iudio: *Dicebant ergo Iudai, non licet tibi tollere grauatum tuum.* Esta condenando por mala el Iudio la doctrina que predica Christo, vean que gracia para no creer yo, que son Escribas y Fariseos los calumniadores del Paralitico.

Pero reparen, que propio es de pecadores el acusar, el calumniar a los justos. El mismo dia que el Paralitico salio del estado miserable de sus culpas, esse le notan de peccador, y es porque ya no lo es, que si el lo fuera, como ellos, callaràn, que nunca vn lobo mordio a otro.

San Iuan dize, que Escribas, y Fariseos traxeron por los cabeçones a vna adúltera, a la presencia de Christo, acusandola de peccadora: *Adducunt autè Scribae, & Pharisaei mulierem in adulterio deprehensam.* Pregunto: Esta muger fue adúltera, si, ò no? Si fue, que assi lo dize S. Iuã, no fue poco, pues que la cogiesen con el hurto en las manos, que son las tales tan sagaces, y mañosas, que es milagro que las coyan. Pero vn Escriba, vn Fariseo, que

§. 31.

§. 32.

Ioã. 8. 3

Ca dili-

di gécias no harà para pescar estas viboras, si alla interes:

Barra- No les mouio, no, dize vn
das 10.3 docto moderno a estos, el ze-
lib. 1. c. lo de la gloria de Dios, en la
12. inc. acusacion, no el bien del al-
8. Ioan. ma de aquella gran pecado-

ra, sino el odio que tenian a Christo, raposas astutas eran: *Non sincero, puroque; sed vulpino, maloq; animo, ad Christum Pharisei, & Escriba adulteram duxerunt; ut eum tentarent, accusandique ansam sibi aliquam pararent.*

El spiritu Farisaico, mas que el remedio desta muger les mouio; porque les reprehendia Christo sus pecados, andauan buscando calumnias falsas cõ

tra el: *Hoc autem* (dize el Euangelista) *dicebant, ut possent accusare eum.* Mas. Opinion ay, de que esta muger no fue adultera, sino acusada de adulterio. Eusebio dize, que Papias, Discipulo de san Iuã, escribio tambien la historia desta muger adultera, y no la llama adultera Papias, sino muger acusada: *Grece non fit mentio mulieris adulteræ, sed mulieris accusata.* Y yo digo, que si san Iuan no me dixera, que auia sido adultera esta muger, mirando solo a la acusacion de los calumniadores, a su dañada intencion, creyera que auia sido inocente; porque no ay mayor argu-

mento de ser vno justo, que ser perseguido de Escribas y Fariseos, no es mala consecuencia, Escribas, y Fariseos acusan a vna muger de adultera, luego ella casta es, que si huuiera adulterado con ellos, ò dixeran que era casta, ò callaràn. Donzella recogida, Religioso Ecclesiastico, quien dize mal de ti? Escribas y Fariseos, gente desalmada, sin Dios, no te de cuydado, que ellos son testigos que prueuã, y aboã tu inocencia, quãdo mas te persiguen, como abonaron la acciõ del Paralitico, quando se la caluniaron: *Nõ licet tibi tollere grauatiũ tuũ.*

Acusaron a Susana, dize Daniel, aquellos malditos viejos de adultera. Porque la acusaron? Porque lo era? No por cierto, que antes ellos se holgãran que lo fuera, porque es casta la acusan, porque no condescendio con su deshonesto antojo: buena gente! *Surrexerunt duo senes, & accurrerunt ad eã, & dixerunt, ecce ostia pomarij clausa sunt, & nemo nos videt, quam obrẽ assentire nobis, & commiscere nobiscum; quod si nolueris dicemus contra te falsum testimonium.* Testigos falsos, villanos viejos, confessais con vuestra boca que auais de ser contra la casta Susana, sino es adultera? No abonan tales testi-

§. 23.
Daniel.
13. 19.

testigos quando calumnian, y quando sus fementidas lenguas no dixeran, que aquello que dezian de Susana era testimonio falso: *Dicemus contra te falsum testimonium*, quando su misma mentira no se mintiera a si misma: *Mentita est iniquitas sibi*. Para mi era argumento fuerte de que auia sido honesta, y santa Susana, el ser de tan mala casta, de tan vil ralea los acusadores. El vno era vn hombre enuejecido en sus deshonestidades: *Inueterate dierum malorum*. El otro era vn descendiente del maldito Cham *semen Chanaam*. Miren, que gentecilla por reuerencia de Dios, para que creyamos, que les mueue zelo de la saluacion de Susana en la acusacion. Dichosa, y mil vezes feliz Susana, que los testigos que testifican contra ti te estan abonando quando mas mal dizea. Consuelense pues los calumniados; consuelense la virgen retirada, quando otra muger deslenguada dize mal della. Consuelense los virtuosos, quando son perseguidos, y murmurados de gente perdida, amancebada, que a Dios, y a las gentes a perdido el respeto, quando son caluniados de Escribas y Fariseos, que los tales quando peor hablan, mas apoyan la

inocencia del justo, que si el caluniado fuera como ellos, callaran, fueran amigos, porque ven sus liuandades reprehendidas en la modestia, y como postural religiosa, murmuran, porque ven sus escandalos castigados en la inculpable vida del virtuoso, muere y rebiéran. Asi se lo confesaua a su pesar a Christo los Iudios, diziendo, ahorcados nos traes Messias con tu vida: *Quousq; animã nostrã tollis*.

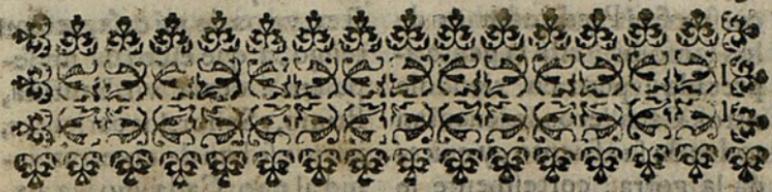
Ay triste hombre, dezia el santo Rey Dauid, hablando consigo mismo, que en los mentideros de Ierusalen fissan de vos: ay pobre Rey, que a las puertas del santo Templo de Dios, sois risa, parabola de maldicientes: ay que en las plaças, calles, y alamedas se hazen contra vos conciliabulos! ay desdichado Rey, que rebeldes vassallos os pierden el respeto, y en los banquetes los bauedores de vino hazen coplas, y las cantan contra vos: *Aduersus me loquebantur, qui sedebant in porta, & in me psallebant, qui bibant vinum*. Este lugar a la letra, segun la exposicion de muchos Doctores, se entien de tambien de Christo, contra quien Escribas y Fariseos abrasados de embidia, como dize Eusebio en su historia Eclesiastica, hazian coplas, y

§. 34.
Psal. 68
13.

las cantauan en los banquetes. Quexase de tanta desuerguença Christo, y lastimase amargamente por David. No, no os quexeis dize Ambrosio, Christo de mi alma, no, no os quexeis, mirad, q̄ tales calumniadores; quando mas sacrilegamente hablan de vos, os abonan. No se quexe pues, ȳa de oy mas el justo, alegrese con las acusaciones, calumnias, y persecuciones de pecadores; que gente tal quando calumnia acredita, y sufridas con paciencia, merecen en esta vida el amparo de los hombres, y de Dios la gracia; prenda de la gloria, &c.



SER



SERMON DE LA DOMINICA QUARTA DE LOS PANES, Y pezes. Este dia se celebrò la festiuidad de la Anunciacion: careanse los dos Euangelios.

SALVACION.

DE NOBLES ES SER
corteses, y que la Dominica
quarta de los panes, y pe-
zes lo es con la Virgen de
la Anunciada.

Oy, señores, se auia de ce-
lebrar la fiesta de la Anuncia-
cion, los despororios de la na-
turaleza humana con la Di-
uina. Pero por ser Dominica
quarta de los panes, y pezes,
passa la fiesta de la Virgen a
mañana: mañana se reza, y
se dize Misa della, pero pare-
ceme qno ay sermon. Pues?
Y tan gran Señora ha de pas-
sar este año, sin que los Predi-
cadores hagan panegiricos,
en que celebren sus excelen-
cias? No por cierto.



*Bijs Iesus trans-
mire Galilea,
quod est Tybe-
riadis. Ioan. 6.
Missus est An-
gelus Gabriel, d*

*Deo in ciuitatem Galilea, ad
Virginem desponsatam; &
nomen Virginis Maria: &
ingressus Angelus ad eam, di-
xit: Ave Maria gratia plena.
Luc. 1.*

Dixo vn discreto Cortesa-
no, que vn asiento de gente
noble, tiene muchos enfan-
ches. Llegará vn Cauallero a
oir sermon en vn gran con-
curso:

S. V.

S. 2.

curso: si el Predicador es de los famosos, está la gente apretada: pero en viéndole otros Caualleros, se leuantan todos de su asiento, y quita da la gorra, cortesmente le conuidá, y le dan lugar. Pues, como pudo caber, que estauan apretadissimos? Era asiento de nobles, que en mucha apretura allá ensanches.

§.3.

Matth.
37.50.

Murio Christo el Viernes Santo en la Cruz, y dize san Mateo que se abrieró los sepulcros de los justos, que vinieron a la Ciudad Santa de Ierusalen: *Iesus autem iterum clamans voce magna, emisit spiritum, & monumenta aperta sunt. Et multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt, &c. Et uenerunt in sanctam Ciuitatem.* Pues? Para que se abren estas sepulturas al punto que acaba de espirar Christo en la Cruz? Christo era tan pobre, que si no le enterráran de limosna, ò la Virgen vendiera sus vestiduras para comprarle sepultura, se quedára sin ella: los Santos pues, como tan cortesés, viendo que Christo no tenia sepulcro, le combidaron cada vno con el suyo: dezia vn Abrahá, Señor, Señor, venid, venid a mi sepultura, q̄ bien cabremos los dos. Dezia vn Daud, mirad, Señor, que mi sepulcro es de

Rey, y vos de mi casa, accion tengo, a que escojais mi sepulcro: dezia vn Bautista, Primo, y Señor, los parientes, juntos se han de enterrar, venid al mio. Cada vno iba alabando su sepulcro, segú aquello de los hijos de Het: *Audi nos Domine, Principis Dei est apud nos, in electis sepulchris nostris, sepelli mortuum tuum.* Pues mirad Bautista, que es muy estrecho vuestro sepulcro, en siete pies de tierra cortos, como auéis de caber vos y Christo? No importa, q̄ yo me estrecharè. Grande era el Profeta Elias, y en Sarepta se estrechò tanto, q̄ en vn mismo lugar cupo con el niño hijo de la viuda; yo me encogerè, y harè lugar a mi Dios. En fin es noble Iuá, que en tanta estrechura como la de su sepulcro, allí ensanches para que quepa Christo.

El pulpico sepultura es de Predicadores, en el viuos, mas de la mitad del cuerpo tenemos enterrado. Oy este sepulcro es de la Dominica quarta, la Iglesia se le ha dado, tiempo estrecho es el de vna hora, para hablar de los misterios que encierra, el combite que Christo haze a cinco mil personas, con cinco panes de ceuada, y dos pezes. Oy tambien viene la

Vir,

3. Reg.
17.19.

§.4.

Virgen a desposarle, a encar-
nar el Verbo en sus puríssi-
mas entrañas, la Virgen co-
mo cortès quiere passar de
largo, y dexar libre el pulpito
a la Dominica: pero la Do-
minica tambien como noble
que es, gustará que se quede
en el combite la Virgen des-
posada, y aunque es tiempo
corto para ella, la hará lugar.
Que en mucha apretura los
nobles hallan ensanches.

§.5.

Y mas que no vienen mal
los dos Euangelios juntos en
vn dia, porque el de la Domi-
nica es de combite, y el de la
Anunciacion de bodas, y en
bodas no puede faltar ban-
quete. Huuolas, dize S. Iuan
en Cana de Galilea: *Nuptie
facta sunt in Cana Galilee.* Y
en ellas huuo combite, y
llamaron por combidado a
Christo, y a su Madre: *Voca-
tus est Iesus, & Mater.* Se-
gun esto bien será, que para
el combite de oy, vaya el An-
gel san Gabriel a llamar a la
Virgen desposada: *Missus est
Angelus Gabriel à Deo, in
Ciuitatem Galilea, ad Virgi-
nem desponsatam.*

102. 2. i.

§.6.

Yuan los dos Discipulos al
castillo de Emaus, hizofeles
Christo encontradizo, fingio
que queria passar mas ade-
lante, dixeronle, quedaos Se-
ñor, que es ya tarde, con no-
torros cenareis, y mañana os

podreis yr. Aunque tenia
Christo voluntad de quedarse
a cenar con ellos, no se lo dio
a entender: que es triste cosa,
auerse vn hombre de bien de
ofrecer por combidado; tira-
ronle de la capa, en verdad,
Señor, que no os hemos de
dexar yr esta noche: *Mane
nobiscum Domine.* Quedose
Christo. La Virgen, señores,
tambien gustára, de quedarse
en el combite, aunque dize,
que quiere passar de largo: ti-
remosla del manto: *Mane
nobiscum Domina.* Mirad,
Señora, que mañana no aura
sermon para vos.

§.7.

Bien, y que lugar ha de te-
ner en el? Quando os combi-
dare alguno (dixo Christo a
sus Discipulos) tomad el
postter lugar, no sea que ven-
ga otro mas honrado que vos
al combite, y os quiten con
verguença vuestra del assien-
to primero, en q̄ altiuamente
os pusistes: escoged siempre
el posttero, que con esso quã-
do véga el Señor a dar sillas,
viendoos en la vltima de to-
das, os honrara delante de
todos los combidados, y di-
rá. Suba, Señor, mas arriba,
que no es esse su lugar, mas
alto puesto merece: *Amico
ascende superius.* Oy la Vir-
gen viene al combite, que lu-
gar la hemos de dar? ella co-
mo tan humilde: *Eccc ancil-*

Luc. 14.
10.

D. la

la *Domini*. Escogera el postrero: no, Señora, en verdad, q̄ pues fois de las puras criaturas, la mas noble, y honrada, que auéis de ser la primera, al lado auéis de estar de vuestro Hijo, q̄ haze el cõbite. Yo así piẽso estuuo de hecho, aunque el Euangelista no lo dize. Ea, Señor, echadnos la bendicion a los panes, y reparridlos: *Acceptit Iesus panes, & cum gratias egisset, distribuit discumbẽtibus.* Y vos Reyna de los Angeles, Corona de los Serafines, Maria, pues oy recebis plenitud de gracia, alargad la mano, y mostraos liberal cõ nosotros.

Aue Maria.

INTENTO DE LOS dos Euangelios.

S. IVAN, Y S. LUCAS
se entienden como Angeles por conceptos, y la pluma del vno declara los pensamientos del otro: El Aguila luã buela a passo de buey, y Lucas buey con alas de Aguila.

5.8.

A *Byt Iesus trãs mare Galilea, &c. Missus est Angelus Gabriel, &c.* S. Tomas en la primera parte pregunta, si los Angeles se entienden, y habian; Y dize, que si, el como es dificultoso, seis, ò siete diferentes son las sentencias de los Theologos, la q̄ haze a mi

proposito es, que S. Miguel para q̄ le entienda S. Gabriel, forma vn concepto, del qual embia vna especie inteligible, mediante la qual conõce S. Gabriel, lo que S. Miguel pensaua. Esta especie que se recibe en el entẽdimiẽto del Angel q̄ oye, es imagen del concepto q̄ entiẽde. De aqui viene a ser, que vn Angel no puede engañar a otro; porque como conõce el cõcepto como es en si, no puede dexar de conõcer lo q̄ siente el otro Angel, como lo siente. Nosotros quando hablamos podemos engañar, porque no representa el concepto, como es en si la palabra, sino como estã en la voz; y la palabra muchas vezes es fingida, y dize la boca lo contrario q̄ el entendimiento siente. En los dos Euangelios de oy hablan dos Angeles; solo con mirarse, el vno al otro se entiẽde; el Angel Iuan habla a Lucas, los conceptos de Lucas Angel, los entiẽde Iuan: Iuan escriue el Euãgelio de los panes, y sus pensamientos son especies inteligibles, q̄ representan los conceptos de Lucas, y los pensamiẽtos de Lucas son especies inteligibles, q̄ declarã los actos de entendimiẽto, y las verdades q̄ predica en su Euangelio Iuan: y mas, q̄ como cõciben las propo-

posiciones como son, S. Iuan no puede engañar en el Euangelió de los panes a S. Lucas, ni S. Lucas en el Euangelió de la Encarnacion a S. Iuan: mirando el vno, el Euangelió q̄ escriue el otro, y los pensamientos que piensa, los concibe como son, y los entiéde.

§. 9.

Los dos Cherubines q̄ estauan junto al tronó de Dios, dize el Profeta, q̄ mirádose a los rostros se entédian: como pregunto podian verse, ni entéderse, q̄ en medio de las caras de los dos estaua vn velo? *Duabus velabant faciē.* El velo no fue a los Indios de estoruo (como dize el Apostol) para conocer el setido verdadero de la sagrada escritura? si. Pues como estos Cherubines se ven, y entiéndē; auiedo del ante velo? dirélo: era el velo de plumas, y como los Cherubines tenian la vista tan perspicaz, tan de lince, por el entrexadillo de las alas se veian, y entendian. Los dos Euangelistas S. Iuā, y S. Lucas Cherubines son también en la sabiduría, de vista penetrante: y assi no se espantē de q̄ se entiēda como Escribas por las plumas; de q̄ Iuan mirando a la pluma de Lucas por ella le vea el rostro, por el rostro le penetrē el entendimieto, por el entendimieto, conozca claramente, lo q̄ siēte, y como lo

siēte el alma: ni me admiro ya de que S. Lucas, mirando a la pluma del Euangelista, o Escriba S. Iuā, conozca su rostro, conociédole vea sus pēsamiētos, y viendolos le entienda el alma, que son los dos Cherubines, en la vista lince.

Ezechiel en el capit. i. vio vn carro misterioso: en el venia la gloria de Dios a la tierra, el Verbo a tomar carne humana; ò sino (como dize Tert.) ensayauase para la venida, deprédia los afectos humanos: *Ediscebat iā tunc ipsos affectus humanos.* Otros dizen, q̄ aquel carro era Maria, carro cargado de pan, carro en q̄ baxò a la tierra el pã del Cielo. No nos viene mal esta visió para carear despues los Euangelió. Lucas dize, q̄ el Verbo baxa a la tierra, Lucas como bueytira el carro en q̄ baxa Dios humanado al mūdo. Iuā dize q̄ cō cinco panes sustētò Christo cinco mil personas; cō solos cinco panes? No eran ellos, no, de calidad de tierra, q̄ estos no bastaran para dar de comer vn dia solo a cinco personas, panes erã de calidad de cielo, pues tãto se multiplicarõ: en el carro dõde baxaua Dios veniã. Tirad Iuā, tirad generosa aguila el carro de pã, y traednosle al cõbite. Tirad Lucas, tirad buey el carro dõde baxa Dios a la tierra.

§. 10.
Ezech.

I.

Tert.

§. II.

Reparo mas en las pias que tirauan el carro de Ezechiél, quatro eran, y las dos buey, y Aguila. Pues parece que esta junta no es yqual. Como vn buey tan pesadaço puede bolar por los aires. Como puede seguir al Aguila? Atras se quedará. Desigual junta es esta. Pues sepan que el Aguila con ser Aguila, no bolaua mas que el buey, auna iuan: Como siendo tan ligera el Aguila? Dícelo, y porque el Aguila bolaua con pies de buey: *Et planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* Y el buey bolaua cō alas de Aguila: *Pennis Aquila.* Ya no me admiro, pues, que sea yqual el buelo. Lucas buey es, señores, y parece que no era tan a proposito para referirnos el Euangelio de la Encarnación, como lo fuera Iuan, que como Aguila auia fixado ya la vista en la generacion del Verbo Eterno: *In principio erat Verbum.* Mejor parece que fuera el buey trillador para el Euangelio de los panes. Que al Aguila quien la enseñó a trillar? No importa esso, que Lucas buey, tiene alas de Aguila, y Iuan Aguila pies de buey. Y así bien puede escribir Iuan el Euangelio de los panes, y Lucas el de la Encarnación, y bolar auna el Aguila, y buey. Entremos ya en

los dos Euangelios, y veamos como S. Iuan, y S. Lucas como Angeles se entienden por conceptos; como Cherubines se ven por entre las plumas; como Aguila y buey vuelan a vna?

P V N T O I.

A LA VIRGEN TVVO

Dios mas amor, que a todos los hombres, y Angeles. Tu no mas gracia, y mas gloria que todas las criaturas: en la gloria fue muy parecida a Dios, y que resplandece en Maria vna excelencia, lo q̄ no se balla, como en ella, en el Espiritu Santo.

§. II. A Byt Iesus trans mare Galilee, &c. El primer concepto que en su Euangelio forma el Angel San Iuan, es, que Iesus entrò en el mar de Galilea, y le passò: *Abijt Iesus trans mare Galilea.* Y el primer pensamiento de San Lucas, es, que baxò vn Angel del Cielo, que vino a Galilea, con vna embaxada a la Reyna de los Angeles Maria, a dezirla, si queria ser Esposa del Espiritu Santo, y Madre del Verbo hecho carne: *Misus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galilea.* Pues, y que tiene que ver la vna proposicion con la otra? El concepto

cepto de S. Iuan con el concepto de S. Lucas? La verdad que el vn Euangelista afirma, con la verdad que afirma el otro? Parece, que no ay proporcion. Si ay, y tan grande, que el concepto de Iuan es el de Lucas: la verdad que el vn Euangelista escriue, confirma el otro, fino atiendan, y veranlo.

§. 13.

Que dize S. Iuan? q̄ Christo entra en el mar de Galilea, y le pasó: *Abijt Iesus trans mare Galilea.* Y S. Lucas que dize en su Euangelio? Que el Verbo Eterno entra en el mar de Maria, que es mar de Galilea, y alli toma carne humana. Luego lo mismo que el vn Euangelista dize, dize el otro, en vna cosa se diferencian sola: y en essa diferencia tambien conuienen, y es, que S. Iuan dize, que Christo pasó el mar de Galilea con breuedad: *Abijt Iesus trans mare Galilea.* Y S. Lucas dize, que el Verbo Eterno, entrando en el mar de Maria, se detuu en passarle nueue meses. Pues como Christo passa el mar de Galilea con tanta presteza, y el Verbo se detiene nueue meses en el mar de Maria? Ya lo digo, porque el mar donde entra Christo es muy corto; en fin mar de la tierra, y el mar donde el Verbo Diuino entra es mar

muy largo, mar inmenso, a todos los mares de la tierra juntos los llama el Latino *maria*, mares breues, el mar Mediterraneo, el Persico, el Salado, el mar Bermejo, el mar de Galilea, el Herithreo, el Oceano. Todos los mares de la tierra juntos los pronuncia tambien cortamente el Latino *maria*. Pero *Maria* aun en el nombre es mar largo: *Et nomē Virginis Maria.* Mar es de inmentas prerogatiuas, y gracia. Si *Maria* pues es mar tan espacioso, y los de la tierra tan menguados, ya no me espanto que el Verbo Eterno tardasse nueue meses en passar el mar de Maria, y que Christo pasasse con tanta breuedad el mar de Galilea: *Abijt Iesus trans mare Galilea.*

P. no.
nautia

§. 14.

Quieren ver quan grande es el mar de Maria: pues sepán que como el mar Oceano excede en agua a todas las fuentes, estanques, lagos, arroyos, rios, y mares de la tierra: assi la Virgen, el mar inmenso de gracia que en ella mora, excede a la de todos los Santos juntos, a la gracia de los Cofesores, de las Virgenes, de los Martires, de los Doctores, de los Apostoles, de los Angeles, de los Tronos, de las Dominaciones, de los Cherubines, y Serafines: y

si se pusiera en vna balança, el amor que tiene Dios a la Virgen sola, la gracia, la gloria de que goza en el Cielo; y la que tienen todos los Santos juntos en otra, pesara mas el amor solo que tiene Dios a Maria, su gracia, y gloria, que el que tiene a toda la Iglesia.

Prouemos esta verdad. Lo primero, que Dios aya tenido mas amor a la Virgen que a todos los hombres, y Angeles, vese claro por el gran tesoro q̄ la dio. Por las obras se conoce el amor, dezir vn Principe que ama mucho a vna persona, si la vee en estado humilde, y no la leuanta a puesto mayor, aunque con la boca diga que la quiere, no la ama, que si la quisiera de veras, saliera el amor a las obras, que como dicen, obras son amores, porque por ellas se conoce lo fino del amor: y assi se ve, q̄ si llegamos a amar a vna persona mucho, la damos mucho, si tenemos mucho. Llegò a amar mucho a los hombres Dios, y crecieron las dadiuas al passo que el amor, dioles muchissimo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum dar et.* El amor pues, que Dios tuò a Maria, se conocera por lo mucho que la dio, y si llegafemos a prouar, q̄ le dio mas

que a todas las criaturas, prouariamos juntamente que la auia amado Dios mas que a todas juntas. Que dio Dios a Maria? Diola el mayor tesoro que tenia hizo la madre de su mismo Hijo. Merced fue esta tan grande, que a sola ella se ha dado: tesoro es este, y doa tan singular, que echò Dios en el, el resto de su potencia, tirò la barra lo mas que pudo, diola tanto, que se dexò pobre: *Inops & pauper sum ego.* Y como dize el Benerable Beda, quedò exausta en Maria la omnipotencia de Dios: *O Virgo Beatissima, in te Rex ille diues, ac pradiues exinanitus est.* O Virgen bienauenturada, en ti aquel Rey rico, y riquissimo, el Rey del cielo quedò exausto, que esto significa la palabra, *exinanitus*. Teneis vn vaso lleno de agua, derramaisle, no queda en el gota, entonces dezimos: este vaso ya está exausto: lo mismo dize pues Beda, Señora, dandoos a su Hijo Dios, os ha dado tan gran tesoro, que ya ha quedado exausto su poder para daros cosa mayor, porque no os puede hazer mejor Madre, ni daros mejor Hijo del que os ha dado? Bien prouado, pues queda que amò Dios mas a la Virgen, que a todas las criaturas, pues la dio mayor tesoro

Beda apud Benedicti Fernandez in Gen.

Bernar.
 dus de
 Assump-
 tione
 Virgi-
 nis.

§. 16.

foro que a todas, pues la hizo depositaria de todo el precio de nuestra redencion, como dize S. Bernardo: *Redempturus humanum genus, uniuersum pretium contulit in Mariam.*

Que la Virgen tenga mas gracia que todas las criaturas juntas, es buen argumento, lo que dize S. Bernardo, sobre las palabras que oy nos pone S. Lucas en su Euágelio: *Aue gratia plena.* Hablando el Santo desta plenitud de gracia de Maria, dize que fue tan grande, que lo que redundò della, bastò para enriquezer a todo el linage humano. Llego oy el Angela Maria, y dize: *Aue Maria gratia plena.* Dios te salue Maria, la llena de gracia, y luego passa adelante: *Inuenisti gratiam.* Señora, hallado auéis gracia? Vos no dixisteis poco ha, Angel santo, que Maria estaua llena de gracia, si dixo (dize san Bernardo;) Pues como dezis agora que ha hallado gracia; esta gracia que ha hallado, donde se ha echado? Declaro la duda mas por vna comparacion. Teneis vn vaso lleno hasta el borde mas alto de agua; si despues de lleno echaseis mas, transbordaria el licor del vaso, derramariafe. Agora sale mas la duda, si Maria esta llena, llena de

gracia, *gratia plena*, como hallò despues de la plenitud mas gracia, y si la hallo su puesto q̄ en ella ya no cabia mas, q̄ se hizo la q̄ hallò. Las palabras del Santo, en q̄ pone la duda, y la solució son: *Quid plena est gratia, & gratiam adhuc inuenit?* Responde el Padre. *Petit superfluentia ad salutem Vniuersitatis.* Diuinas palabras, pide (dize el Santo) Maria (con estar llena de gracia) gracia; pide gracia, que transborde, y se derrame, pide que redunde, que reuofese el vaso, para enriquezer a todo el linage humano; que es lo que Dauid dixo por otra comparacion: *Eruçtauit cor meum Verbum bonum.* Transbordò, salio de mis entrañas la palabra Diuina, el Verbo echo carne, para enriquezer al linage humano, *eruçtare*, es propiamente, quando el estomago redunda de comida, y se buelue a salir de la boca, lo que sobra en el estomago: aora a Maria: *Eruçtauit, dize, cor meum Verbum bonum.* Mis entrañas, Señor, el vaso de mi cuerpo ha transbordado al Verbo de Dios, refo tan grande, que bastara a enriquezer a todo el linage humano. Si la gracia que rebofò de Maria, despues de estar lleno el vaso, fue bastante para enriquezer al mundo, gra-

cia

cia se quedará en el vaso mayor, que la que ay en todas las criaturas.

§. 17. No solo la Virgen fue mas
S. Petr. amada de Dios, tuuo mas
Damia- gracia que todos, sino tam-
nus, ser- bien mas gloria, prouado de
mon. de la gracia, queda prouado tam-
de Af- bien ya de la gloria, porque
sumptio- la gloria corresponde con la
ne. gracia. San Pedro Damian en vn sermon de Assumptio-
 ne, hablando de la Virgen, y de su gloria, dize así: *In illa inaccessibili luce perlucens, ita utrorumq; spirituum hebetat dignitatem, ut sint quasi non sint, & in comparatione illius, neque possint, neque debeant apparere.* La Virgen en el Cielo es como el Sol, y al modo que el de aca, afrenta todas las luzes, y las escurece, y no ay ninguna, ni todas las luzes de la tierra juntas, que se puedan comparar con la del Sol. Saquen quantos candiles, velas, y achas ay en la tierra, todas ellas juntas, no tienen tanta luz como solo el Sol. Que piensan que parecen todos los Santos del Cielo (dize San Pedro Damian) comparados con Maria? Luz de candil comparada con la del Sol. No nos rieramos, y con razon, de vn hombre que vn dia que el Cielo está muy rato, y despejado, y el Sol sale de ga-

la, saliese con vn candil alumbrar el mundo; Necio no ves que la luz del Sol escurece la del candil: así la luz de Maria, siente san Pedro Damian, que escurece la de los Angeles, y hombres: *Ita utrorumque spirituum hebetat dignitatem, ut sint quasi non sint, & in comparatione illius, neque possint, neque debeant apparere.* Bien prouado queda, que la Virgen tenga mas gloria q̄ todos los Sãtos juntos.

Porque quiero passar a otra grande excelencia de Maria, y es que con tener el Espiritu santo la misma naturaleza q̄ el Padre, y el Hijo, en la excelencia que luego dirè, es mas parecida la Virgen al Padre y al Hijo, que no el Espiritu santo. Atiendan, vayan conmigo. Pone el Teologo en Dios dos procesiones. A la vna la llama generacion, q̄ es a la procesion del Hijo, a la otra la llama espiracion, q̄ es a la del Espiritu santo; pregunto. Porque no llaman a la procesion del Espiritu santo generacion, como llaman a la procesion del Hijo; y mas que la difnición del Teologo, y Filosofo de la generacion también parece quadra al Espiritu santo como al Hijo: *Generatio, dize, est origo viuētis à viuente, in similitudinem nature.* La produccion del Hijo.

§. 18.

*excelencia
 de la
 S. nra*

Hijo, porq̄ procede viuo del Padre viuo; y es semejante al Padre en la naturaleza, se dice generacion: el Espiritu Santo, pues, tambien procede viuo del Padre, y del Hijo viuos; y es semejante a ellos en la naturaleza; o por mejor decir, tiene la misma naturaleza que ellos. Luego su processiōn ferá tambien generacion. A esta dificultad, que en la Teologia es grauíssima, la comun solucion de los Teologos es, que el Hijo procede por acto de entendimiento, y el Espiritu Santo por acto de voluntad: y que por esta razón se ha de llamar Hijo al Hijo, y su processiōn generaciōn, y no la del Espiritu Santo. No me quiero detener a aueriguar, si esta solucion satisface al argumento, o no: si es diminuta: doy otra de vn docto moderno de grande ingenio, que la facó de Ricardo de Santo Victor. Dize, que la processiōn del Hijo se llama generacion, porque procede viuo del Padre viuo, y procede como semejante en la naturaleza: *Procedit (dize) vt similis in natura reduplicatiue*: que quiere dezir este Teologo, que procede como semejante en la naturaleza: que procede con virtud de producir otra persona diuina; que como el Padre produziendo al Hijo, tiene

virtud de producir al Espiritu Santo; así el Hijo tiene tambien esta virtud de producir al Espiritu Santo: porque el Padre, y el Hijo son vn principio productiuo del Espiritu Santo. El Espiritu Santo no es semejante al Padre, ni al Hijo en esta virtud, porque no puede, ni en el ay formalmente virtud de producir quarta persona diuina; y así ni el puede engendrar al Hijo de Dios, como el Padre; ni puede producir como el Hijo, otra persona diuina. Esto pues, que no tiene el Espiritu Santo, tiene la Virgen, pues engendra a Dios, y le produce: y es proposiciōn Catolica, defendida en el Concilio Efesino, Arausicano, Meluitano, y otros, contra los que negaron, que a la Virgen la auian de llamar madre de Dios. Que sea pues excelencia grande el engendrar a Dios, ya se ve: que esta no se halle en el Espiritu Santo, los niños lo saben. Luego bien prouado queda, que es mas parecida la Virgen al Padre, y al Hijo en esta excelencia, que no el Espiritu Santo. Mas: el Hijo se llama en la sagrada Escritura Primogenito, y la Virgen primogenita, y no se llama Hijo, ni primogenito el Espiritu Santo. El Teologo pone en Dios dos actos

Concilio
Esfes.
4.
rau. Me
liuitan.

Zuñiga
libro de
Trinita
te, ex Ri
cardo.

E los

los esenciales son: *Intelligere, & velle*. Estos actos son comunes a las tres personas diuinas: porque el Padre entiende, el Hijo entiende, y el Espiritu Santo entiende. El Padre ama, el Hijo ama, y el Espiritu Santo ama. Los notionales son otros dos: *Dicere, & spirare*. Estos son propios de las personas del Padre, y del Hijo, y por ellos conocemos a vna persona diuina, como distinta de las demas. El Padre Eterno diziendo, y conociendose a si, engendra al Hijo; y ni el Hijo dize, ni el Espiritu Santo dize: El Padre, y el Hijo espirando producen al Espiritu Santo: y el Espiritu Santo no espira otra persona diuina, ni la produce. Agora a la Virgen: como el Padre, diziendo y conociendo a su misma esencia engendra al Hijo, la Virgen diziendo: *Ecce Ancilla Domini*, y conociendose por esclaua concibe en sus purissimas entrañas al Verbo Eterno. El Espiritu Santo, aunque se conoce a si, aunque diga, ni produce, ni concibe ninguna persona diuina: Luego en este sentido bien podemos dezir, que la Virgen es mas parecida al Padre, y al Hijo, que no el Espiritu Santo.

§. 20. Concluyo este punto con unas grandes palabras que S.

Agustin dize de la Virgen, viendo en ella tantas excelencias:

Quid (dize) dicam pauper ingenio, cum de te quidquid dicam, minor laus est, quam dignitas tua meretur si cœlum te vocet, amplius es, si matrem gentium, excedis, si dominam Angelorum, per omnia te esse probabis, si formam Dei appellem, digna existis. Que tengo de dezir de vos Virgen santissima? aunq̄ diga mucho, es poco, respero de lo que sois. Si os llamo cielo, es muy poco. Si madre del linage humano, mas sois, pues lo sois del mismo Dios. Si os llamo Reina de los Angeles, Corona de los Serafines, aun quedarè corto. Yo os quiero llamar, Señora; lo q̄ vos sois, forma de Dios: *Si formam Dei appellem, digna existis*. Mucho ha dicho el Santo de Maria, llamádola forma de Dios: pero todo cabe en ella. Ya no me espanto, señores, que siendo el mar de Maria tan inmeso, tarde el Verbo Eterno nueve meses en passarle, y que Christo passè con tanta breuedad el mar de Galilea, *Abijt Iesus trans mare Galilea.*

*Missus est Angelus, &c.
& nomen Virginis
Maria.*

August.

PUNTO II.

El Verbo Diuino, Christo, y Maria, quanto mas se bu- millaron, y baxaron, subie- ron mas alto.

§. 21. *S* *Vbiſt ergo in montem Ieſus,* Dize ſan Iuan, que Chriſto ſube oy al monte; y luego di- ze que, *diſcubuerunt viri nu- mero, quaſi quinque millia,* q̄ ſe recoſtaron para comer, que ſe poſtraron en la tierra cin- co mil perſonas. Y ſan Lucas en el Euangelio de la Anun- ciacion dize, que el Verbo di uino, que oy ſe haze hombre en las entrañas de Maria. ſe- rá Grande, y Hijo del Altíſi- mo: *Erit magnus, & Filius al- tiſſimi vocabitur.* Y de la Vir- gen dize el miſmo Euangelif- ta, que ſe reconoció por eſcla ua, haziédola madre de Dios: *Ecce ancilla Domini.* Pues q̄ tienen que ver las palabras de Lucas con las de Iuan. Iuan dize q̄ ſube Chriſto al móte, y ſe humillan para comer cinco mil hombres. Lucas dize, que el Verbo ſerá Grande, y Ma- ria q̄ es eſclaua. Que ſemejan ça tiene lo vno con lo otro? Ninguna al parecer. Antes es tan grande a mi ver, ſi con acé- cion ponderamos las pala- bras de los dos Euangelif- tas, que la miſma ſenté- cia, nume-

ro q̄ dize el vno, dize el otro: ſolo en la voz ſe diferencian, que el alma, el eſpiritu es el miſmo el del vno, que el del otro. Son Angeles que en mi- randose, ſe entienden: ſon los Cherubines del Profeta, que por las plumas ſe veen los cõ- ceptos del entendimiéto, ſon el buey, y el Aguila de Eze- chiel, que van a vna volando. Prouemoslo.

Que dize Iuan? Que Chriſ- to quando baxa mas, mas ſu- be. Recoſtoſe Chriſto a com- er a la uſança de los He- breos en la tierra con las cin- co mil perſonas: y auiendo de dezir el Euangelif- ta que ſe baxò, y humillò, no lo dize, ſino que ſubio, *Subiſt in montem,* que ſe leuantò Chriſto a vn monte: porque quando Chriſ- to baxa mas, más ſube. Que ſentencia dize Lucas del Ver- bo humanado, y de la Virgẽ? la miſma. Dize que el Verbo diuino oy baxa tanto, que ſe vne con el lodo de nueſtra mortalidad, con el barro de la naturaleza humana; y co- mo ſi antes de tomar carne humana no fuera Grande; di- ze Lucas, que quando ſe ha- ga hombre lo ſerá: *Erit mag- nus, & filius altíſſimi vocabi- tur:* porque quando el Verbo diuino baxò mas, entonces ſu- bió mas alto, entonces comẽ- çò a ſer mayor: *Erit magnus.*

§. 22.

La Virgen en el Euágelio de san Lucas se humilla, y baxa tanto, que dize de si, que es vna vil esclaua; y entóces quãdo mas baxò, en diziendo: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundũ verbum tuũ*, subio tan alto, quãto ninguna pura criatura jamas subio, ni podrã subir, pues llegò a la altura y grãdeza de ser madre del mismo Dios. No veẽ como el mismo concepto de Lucas es el de Iuan? en fin son Angeles, q̄ mirãdose se entiendẽ por las plumas; aues que buelã a vna, pias que tiran igualmente el carro, en q̄ baxa el Verbo a tomar carne, y en q̄ viene pã del cielo para el combite.

§. 23.

Prouemos la verdad propuesta, q̄ el Verbo, q̄ Christo, q̄ Maria, quando mas baxarò, y se humillarò, subieron entóces mas. Y sea la prouea desta proposició de dos Pedros, entrãbos de grãde ingenio, entrãbos Prelados de la Iglesia, entrãbos Arçobispos. El vno es san Pedro Crisologo, biẽ conocido en el pulpito, por la delgadeza de sus pentamientos. El otro Arçobispo, es su Ilustrissima, que estã presente, en el libro de la Salceda, cuya fabrica pobre, aunq̄ riquissima, por ser la madre de la obseruancia del Serafico Padre san Francisco, y santuario de los mayores de España, engrã

deziò con vn sumptuosissimo edificio: y en especial lo es infigne la capilla de tantos cueros, y reliquias de santos, que có grandeza de Principe, y piedad Religiosa colocò, ilustrãdole tãbien con vna libreria q̄ ciñe el claustro alto; y vltimamẽte le hizo aun mas celebre con la historia que cópuso de aquella santa Imagen, tan celebrada de los grandes ingenios, quanto abundante de cóceptos predicatorios. En este libro, pues nos prouea su Señoria Ilustrissima la verdad de arriba largamente: yo solo tomarẽ della quatro, ò seis pẽsamientos. Pondera su Ilustrissima, porque la Virgen se apareció en aquel môte Celia? por q̄ la que es tan humilde, q̄ haziendola madre de Dios, se conoce por esclaua, en môte tantas vezes se aparece? En Roma se apareció en el môte de las nieues, en la Peña de Francia, en Monferrate, en Guadalupe, y en todo el vniuerso, deleitandose en ellos con gozo extraordinario. Pues porq̄ se aparece tantas vezes en las alturas, la que es tan humilde, q̄ haziendola madre de Dios, se conoce por esclaua? Porq̄ quãdo baxa mas esta Señora, entonces estã sobre los sauzes mas altos del môte Celia, entonces estã sobre los cedros del Libano, sobre los cipreses de

*Illustr.
& Reu.
Domi-
nus Pe-
trus Gõ-
galez de
Mendo-
ga, Ar-
chiepisco-
pus, Epif-
copus, et
Domi-
nus Si-
guencia,
lib. 1. c.
5. Salceda.*

de Sion, sobre las palmas de Cadès, sobre los rosales de Iericò, sobre las oliuas, sobre los cinamomos, sobre los platanos mas altos de los montes, como dize el Eccles. 24. 17.

Eccles.

Quasi cedrus exaltata sum in Libano, & quasi cipresus in monte Sion, quasi palma exaltata sum in Cadès, & quasi platano rosea in Iericò, quasi oliua speciosa in càpis, & quasi platanus exaltata sum iuxta aquam.

§. 24.

Prouemos ya del Verbo, q̄ sube quando mas baxa. Procopio Gazeo pòderado aquel lugar de san Mateo, c. 5. *Non*

Procop. super

potest ciuitas abscondi supra montem posita: trae vna lingua lar cóparació: *Descensus* (dize)

Matth. 6. 5.

Domini in terram, monti similis est, quia super terram, mons excelsus est. Es la baxada del Verbo a la tierra semejan te a vn monte muy alto. Ay tal modo de dezir? Si aun dixera que era muy semejante a vn valle humilde, entendieramoslo: pero que diga Procopio, que la baxada del Verbo, es parecida a vn monte: no lo entiendo, si no se declara mas. Si haze: *Caro verò* (dize) *Domini, pro conditione humana, terra erat, & quod Verbo unita erat caelos omnes transcendebat.* Baxò el Verbo del Padre a la tierra a tomar carne humana, quedandose en el pe-

cho de su eterno Padre: vnio se cò el barro de nuestra mortalidad hipostaticamente, y como el Verbo està tan alto, subio quando baxò a la humanidad, con quien se vnio sobre los cielos; *Et quod Verbo unita erat, caelos omnes transcendebat.* Bien (según esto) cóparò la baxada de Dios Procopio al mote: *Descensus Domini in terram monti similis est, quia super terram mons excelsus est.*

No veé como baxado el Verbo sube? *Erit magnus, & Filius altissimi vocabitur.* Y san Geronimo, Cirilo y Gregorio sobre Ezechiel: *Mòs* (dize) *appellari dignatus est, quia incarnari dignatus est.*

Mádo llamar Nabuchodonosor a los Sabios de Caldea, para q̄ le dixessen vn sueño q̄ auia soñado, y no se le acordaua que sueño fuesse; queria juntamente se le declarassen. Daniel 2. Señor, dixeron, dezidnos el sueño, q̄ la interpretacion del nosotros la diremos, q̄ efforro es imposible el saberlo. Por vida de mi Corona, dixo el Rey, q̄ os tengo de mandar por ignorátes colgar d̄ vn palo, si no me dezis lo q̄ he soñado esta noche. Entra Dan. a la presencia del Rey, y dize: Yo diré, señor, lo que soñaste. Soñaste que viste vna grande estatua: soñaste q̄ la cabeça era de oro, los braços y pechos de

§. 25.

Dan. 2

pla-

plata, los muslos que eran de bróce, los pies de hierro, y de todo las pláras: Soñaste mas, que de vn monte muy alto se desgalgó de suyo (porq̄ no huuo mano que la cortasse) vna china muy pequeña: soñaste q̄ baxò rodando por el monte abaxo, que dio en los pies de barro a la estatua, y la derribò en el suelo, que se hizo poluos: Y ultimamente soñaste, q̄ la china que baxò del mote, quãdo mas baxò, subio mas alto, porque se hizo vn gran mote, que tocò con su cabeça al cielo, y se estendiò por toda la redondez de la tierra: *Rex videbas, & ecce quasi statua vna grãdis; cuius statuae caput ex auro, optimo erat, pectus autẽ & brachia de argento, porrò venter, & femora ex ere, &c. videbas ita donec abscissus est lapis de mote sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius: lapis autem factus est mōs magnus, & impleuit vniuersam terrã.* Piedra pequeña, q̄ se desasse del mote, sin manos que la corte, quiẽ ha de ser sino el Verbo diuino, que salio del pecho del eterno padre? quien ha de ser sino la pedreguela Christo? *Petra autẽ erat Christus, q̄ salio al mundo del monte santa Maria, de sus purissimas entrañas, sin obra de varó; sin que huuiesse mano q̄ cortasse esta piedra: esta chi-*

na, pue: baxò al valle de nuestra humanidad, derribò la estatua de Nabuchodonosor, el poder del demonio; y quando baxò mas, subio sobre las nuues: *Factus est mons magnus, porq̄ quãdo Cristo baxò mas, y el Verbo, subierò mas: Subijt ergo in montẽ Iesus.*

Pero veamos por q̄ escalones baxò la diuinidad del Verbo tanto, y subio la humanidad hasta el cielo: dizenoslo su Ilustrissima con delgadeza en el capitulo citado: *Baxò la diuinidad por la humanidad abaxo, hasta el postrer escalon, y subio la humanidad por la diuinidad arriba, hasta el mas alto y leuãtado: baxò de la grãdeza de Dios a la humildad de hombre; y subio de la humildad de hombre, a la Magestad y grandezza de Dios.* Y en cõfirmac:õ deste pensamiẽto, trae su Ilustrissima vnas diuinissimas palabras de S. Agust. lib: 1. de predestinatione Sancto-
Prædestinata est (dize) ista natura humana, tanta, & tam excelsa, & summa subiecto, ut quo se attolleretur altius non haberet; sicut pro nobis ipsa diuinitas, quousque se deponeret humiliter, non habuit.

San Mateo en el libro de la generacion de Christo nos pone los escalones por dõde baxò Dios a tomar carne a la tierra: *Liber (dize) generatio*

§. 26.

D. Aug. lib. 1. de prædest. Sancto-
 rã, c. 15.

§. 27.

Mat. c. 1
 nis

nis Iesu Christi filij David; filij Abraham, Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, Iacob autem genuit Iudá, & fratres eius, Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Tamar, &c. Que piensan q̄ son todos los Pádrés? vn Dauid, vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, vn Iudas, &c. Y finalmente Maria, que es la vltima del Euangelio, sino gradas, ó escalones por donde el Verbo baxò a la tierra. Abraham fue el primer passo; deste baxò Dios a Isaac, de Isaac a Iacob, de Iacob a Iudas, de Iudas por los demas escalones abaxo, con tanta presteza, q̄ iua atrancando los passos, tropezando en pecadores, hasta llegar al postrer escalón, que es Maria: *Ex qua natus est Iesus*. y entonces saltò en tierra, en el portal de Belen. Es esta ponderaciõ de Nicolao de Lira, Genes. 28.

Nicolao de Lira Gen. 28. *Ista autem scala (dize) que ex multis gradibus constituitur, significabat gradus generationum, per quos Christus secundum carnem, descendit ab Abraham usque ad Virginem, que ipsum peperit.* Y la humanidad veamos por que escalones subio tan alto? por los de diinidad. Muy alto subiria, q̄ estos passos son muy altos. El primero y el inmediato, fue la vnion con la persona del Verbo: passò en esta subida a vnir-

se mediatamente con la esencia de Dios, cõ las relaciones del Padre, y del Espiritu Santo, cõ las nociones de las personas diuinas, y con todos los atributos de la diuinidad; desuanecefe la imaginacion en tanta altura de Christo.

Cásado del camino se echò Iacob en el suelo, Gen. 28. a descansar, yendo de Bersabe a Mesopotamia. Junto a Arã se echò a dormir: de repente rasgose el cielo, despertò sobresaltado de vna vision q̄ tuuo. Viò vna escala que desde el cielo la arrojauã a la tierra, q̄ en lo alto della estaua Dios, y que las puntas baxas estriuuauã en su pecho, ò estriuuã muy cerca del. Viò mas, que por la escala abaxo subian, y baxauã Angeles del cielo. Misteriosa vision! valgame Dios! Angeles santos, que subida, que baxada es esta? *Vidit in somnis scalam stantem super terrã. & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes. & Dominum innixum scalæ.* Si quereis ver a Dios, para q̄ baxais abaxo? que estã en lo alto: *Et Dominum innixum scalæ.* Si quereis ver a Christo que estã in lumbis Iacob, para que os bolueis a subir? Parã vn poco, es perad, q̄ inquietos parece estais: *Angelos Dei ascendentes, & descendentes.* Iesus; q̄ ha-

§. 28.

zeis de subir! Iesus, que hazeis de baxar! Miré, estos Angeles baxauan a la tierra por la escala abaxo con desseo, y ansias de ver a Dios humando, de verle ya en Iacob, porq̄ oyeron entónces vna voz q̄ dixo al santo Patriarca, *Benedicatur in te, & in semine tuo cum t̄e tribus terra*: y por verle baxauá desalados. Pero cosa misteriosa, quando baxauá a lo baxo a verle, le hallauan tan alto, que para verle tornauan a subir bolando arriba, dó de ya estaua; *Et Dominũ in iocum scala*. Esta ponderacion hizo tambien la glossa sobre este lugar: *Ips̄e est (dize) sursum in capite, & ipse deorsum in corpore suo*. Y lo mismo nos dio a entender Christo por S. Iuan, diziendo, c. r. *A modovi debitis cœlum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra filium hominis*. Y S. Agustín sobre el mismo lugar del Genesis: *Si à cœlo (dize) Angeli descendebũt, quia in terris erat, quomodo ÿ ipsi Angeli ascendebant ad filium hominis, nisi quia in cœlis erat*: Hasta aqui todos son pensamientos del libro y capitulo citado de la Salceda, vea el docto otras prueuas q̄ alli trae su Ilustrissima, grandes para el mismo intento.

§. 9. Vengamos al otro Pedro Arçobispo de Rabena, Criso-

logo, voca de oro, en el serm̄o que haze de seruo vigili, reparó en la humildad de Christo, q̄ dixo se ceñiria para seruir a los discipulos: *Amen dico vobis, quod præcinges se, & faciet illos discumbere*. Y tãtica quando quiso lauar los pies a sus discipulos se ceñó: *Et cum accepisset linteam præcingit se, & cepit lauare pedes discipulorũ*. Quien os viera, Señor mio, a los pies de Iudas? a los pies de aquel mal hõbre, ceñido cõ vn paño por la cintura, echar agua en vna vazia para lauar aquellos maldicos pies? Quien os viera hincado de rodillas delante de vn demonio, no se alsóbrara de tãta baxeza? No saliera de sí, y exclamara? No, no puede baxar ya mas Dios! pues esperen, y verã como totalmente lo opuesto le parece a Crisologo: y así admirado de la grãdeza de Christo, ceñido para seruir, dize: *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*. En esta obra de tanta baxeza, hallo que está escondida la diuinidad de Dios, y q̄ dissimula la diuinidad con la diuinidad. Esperad. Crisologo, que hablais con escuridad: no entendemos bien, q̄ nos queris dezir? que Dios dissimula en aq̄ta obra la diuinidad cõ la diuinidad: Algarauia parece. Si dixerais, que escondió Dios la diuinidad en la humi-

Christol.
serm. de
seruo vi
gilt.

idad, vaya: pero que dissimulò la diuinidad en la diuinidad: *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*, errò, señores, aqui Crisologo: pero fue yerro aduertido, yerro ingenioso: vio a la humanidad de Christo tan leuantada, quando le considerò tan humillado a los pies de pecadores: q̄ auie dola de llamar humildad, como la vio tan diuina, tan soberana en grandeza, no acertò. Mejor digo, no quiso acertar, no la supo llamar humildad, ni humanidad, sino diuinidad: *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*. Porq̄ quando la humanidad baxa, sube por escalones de diuinidad la humildad, sube a lo mas alto del monte Celia: *Subijt ergo in mensam Iesus*.

§.30. Acabo este punto con vn gran lugar del mismo san Pedro Crisologo. Estando Christo comiendo en casa del Fariseo, reconstado en el suelo, al par, y ombro a ombro con aquel gran pecador, entrò la Magdalena, pusole a los pies de Christo, y començò haziendo sus ojos dos fuentes de lagrimas, a descargar el nublando, y nubes de agua sobre los pies de Christo: *Lacrymis cepit rigare pedes eius*. San Pedro Crisologo, considerando estas lagrimas, que caian sobre los pies de Christo, dizze: Ay Dios, que es esto? que

se ha trocado el orden de la naturalaleza: ya no llueue no, como solia: las aguas desde el cielo solian baxar a la tierra: ya no llueue no así, sino desde la tierra âzia el cielo: y aũ sube mas allá del cielo. No os entendemos Crisologo, humanos mas; esto lo dezis porq̄ las lagrimas de la Magdalena cae sobre los pies de Christo, y con ellas los riega: pues las lagrimas de la Magdalena no caen de alto? Si. Los pies de Christo no estan en lo baxo? si tambien: pues si esto es así, como solia llueue: como dezis que se ha mudado el ordẽ de la naturalaleza q̄ llueue de baxo arriba? de la tierra al cielo? Cargò la consideracion Crisologo en aquellas lagrimas de la Magdalena, y en la baxeza de Dios reconstado en la tierra, puestto a la iguala con el Fariseo, y ombro a ombro: y viendose tã baxo, reparò en que las lagrimas de la Magdalena que baxauan, se boluian âzia arriba a lo alto, porque no se hallauã en lo baxo. Que la humildad de auerse puetto Christo a la ignata con el Fariseo, le leuantò a los cielos. Atiendan agora a las palabras del Padre: *En mutatur ordo rerũ pluuiã terra cœli dat s̄per: ecce nunc rigat terra cœlum, imò super cœum, & vsque ad ipsum locum inber humanarum pro-*

filij lacrymarum. Bien pro-
 uado pues, queda, que quando
 Christo, el Verbo, y Maria
 baxaron mas, más subieron;
 que es la proposicion, y ver-
 dad en que Lucas, y Iuan en
 sus Euangelios, tan distantes
 al parecer, conuinieró: *Subijt
 autem Iesus in motem. Et dis-
 cubuerunt viri. Erit magnus,
 & Filius altissimi vocabitur:
 Ecce ancilla Domini.*

que tiene que ver la vna sen-
 tencia, y proposicion con la
 otra? que? En nada se diferen-
 cian; si miramos el espiritu.
 Quando el Espiritu santo se
 ve obligado a amparar, a ha-
 zer sombra, a fauorecer a Ma-
 ria? quando? Quando la ve hu-
 milde, quando se confesó
 por esclaua. Y Christo quando
 se halla empeñado de dar de
 comer aquellas cinco mil per-
 sonas? Quando las vio humil-
 des, y postradas en el suelo:
 Ponderemos aun mas en par-
 ticular las circunstancias de-
 te combite. Manda Christo
 a los Discipulos, que hagan
 recostar aquella multitud de
 gente en tierra, porque les
 quiere dar de comer: *Dicit
 ergo Iesus: Facite homines dis-
 cubere.* Pues, Señor, y es
 circunstancia necesaria, para
 que vos les deis de comer, el
 que se humillen y postren en
 la tierra? dadles de comer,
 que importa que esten en pie?
 Esto no hará Christo, humi-
 llense primero, y luego les
 dará de comer: *Discubuerunt
 viri,* recostaronse en el suelo.
 Agora si que estais humildes,
 tomad: *Accepit ergo Iesus pa-
 nes, & cum gratias egisset, di-
 stribuit discumbentibus.* Que
 buena doctrina es esta para
 Prelados; a quien han de am-
 parar, y hazer sombra? a quien
 han de fauorecer? al humilde:
 a quien

P V N T O III.

*El Prelado ha de dar de co-
 mer al humilde, y virtuoso,
 y castigar al so-
 beruio.*

§. 31. *Dicit ergo Iesus: Facite ho-
 mines discumbere: discubuerunt ergo viri: accepit ergo
 Iesus panes, & cum gratias
 egisset, distribuit discumbenti-
 bus.* Dize S. Iuan, que Chris-
 to mà lo a aquellas cinco mil
 personas, que se humillassen
 en el suelo; y viendolas pos-
 tradas en la tierra, tomó el
 pá en sus santísimas manos,
 y repartiofelo a los que esta-
 uá en el heno recostados. San
 Lucas dize: Maria esclaua de
 Dios, el Espiritu Santo, y la
 virtud del Altísimo te ampa-
 rará, y hará sombra: *Spiritus
 sanctus superueniet in te, &
 virtus Altissimi obumbrabit
 tibi; Ecce ancilla Dñi.* Pues

a quien han de dar de comer? *iniqui, et de detribus illius au-*
 al que está en pie? al cueller- *fereram pradam;* pues santo
 guido? al altiuo? al que leuan- *Iob, vos sois el piadoso? el ojo*
 ra la cresta? a esse tal cor- *del ciego? la mano del mudo?*
 tarsela hasta que se humille, *el pie del coxo? el padre de los*
 hasta que se postre en la tie- *pobres? Si: como agora tan*
 rra. *brauo q̄ quebrais muelas? por*

§. 32. Iesus, que mala doctrina! af-
 si que tan mal les parece, pues
 condenen, si se atreuen, la del
 Job 29. santo Iob, en el cap. 29. dize:
 Yo era tan compasiuo de los
 pobres, que en viêdo a vn cie-
 go llegar a mi puerta, de bue-
 na gana me sacara los ojos, si
 fuera necessario, por darselos.
 Yo en viendo a vn pobre mâ-
 co, me cortara las manos con
 mucho gusto por darselas al
 pobre: yo quando vn coxo lle-
 gava a mi, me compadecia de
 modo, q̄ me cortara los pies
 por darselos: yo, yo era el pa-
 dre de los pobres por excelên-
 cia: *Oculus fui ceco; pes claud,*
pater eram pauperum. Gran
 misericordia es esta del santo
 Iob, señores: pero oygan: lue-
 go profigue. Y yo, yo mismo q̄
 hazia esto era tambien mise-
 ricordioso, en que quando vn
 pobre soberuio llegava cõ al-
 tuez luziferina a mi puerta,
 le quebraua (atiendan) le que-
 braua las muelas dentro de la
 boca, para que deprendiesse a
 ser humilde, y el bocado de
 pan que en ella tenia, a puña-
 das se le sacava de entre los
 dientes: *Et conterebam molas*

q̄ era piadoso y santo, y tâto
 inostraua serlo, quando que-
 braua muelas, y castigava al
 soberuio, como quando daua
 de comer al hambriento; no
 deue de saber, si alguno ha re-
 parado en esta doctrina, la de
 la cartilla, las obras de mise-
 ricordia: nõ se dize alli, que tã
 limosna es castigar al que ha
 menester castigo, como dar
 de comer al hãbriento? y quiẽ
 predicò castigo justo, no en-
 señò vëganças; que la palabra
 castigo, dize castigar el q̄ pue-
 de: y tiene juridicion, que lo
 demas fuera vëgança, y essas
 no las he aprouado, ni ense-
 ñado yo: y no es menester de-
 zir expressamente, que ha de
 ser superior el q̄ castiga, basta
 que se diga implicitamente,
 que ni el Texto sagrado en el
 lugar citado de Iob, dize ex-
 pressamête, que castigava co-
 mo superior, sino suponelo,
 por ser el A. B. C. de la car-
 tilla.

Aduiertan pues, biẽ en esta
 doctrina los Prelados, castigñẽ
 a los soberuios para que sean
 humildes; premien a los hu-
 mildes y virtuosos, para que

§. 33.

otros

Sermon de la Dominica quarta.

otros se animen, que el Espiritu santo oy haze sombra a la humildad de Maria, y la llena de gracia, y dexa vazios della a los soberuios; Christo tambien da de comer, no a los que estan en el monte en pie, sino

a los humildes, que cumpliendo con esta obligacion, ellos, y los humildes alcanzaran en esta vida gracia, prenda de la gloria,

&c.



